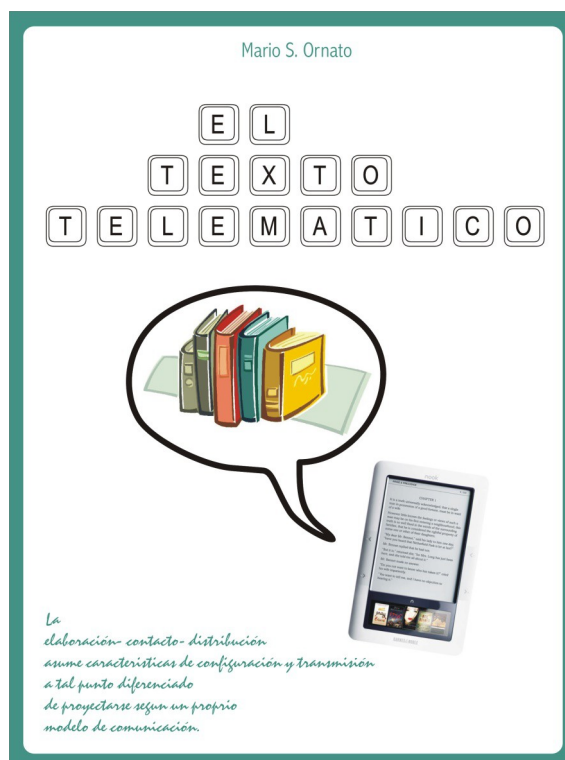


EL “TEXTO TELEMÁTICO”.

*La elaboración- contacto- difusión
asume características de configuración y transmisión a tal punto diferenciado
de proyectarse según un propio modelo de comunicación.*

(Progresión evolutiva en la comunicación oral y escrita)

(CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES,
FUNCIONALES EDITORIALES Y DE DISTRIBUCIÓN).



INDICE.

INTRODUCCION.

PARTE I. FAZ DE TRANSMISION ORAL.

CAPITULO 1. Indicación del tipo de comunicación.

CAPITULO 2. Características del mecanismo

CAPITULO 3. Limitaciones del modulo aplicativo.

PARTE II. FAZ DE ESCRITURA PRIMITIVA.

CAPITULO 4. Ubicación contextual del modelo.

CAPITULO 5. Insuficiencias del sistema de inscripción sobre superficie rígida.

PARTE III. FAZ DE ESCRITURA DE TEXTURA Y DE CONSERVACION EN PAPEL O DERIVADOS.

CAPITULO 6. Fundamento del método.

CAPITULO 7. Cualidades intrínsecas.

CAPITULO 8. Capacidad de originar cambios trascendentes en todos los ámbitos.

PARTE IV. FAZ DE ESCRITURA "TELEMÁTICA".
TRANSMISION y CONSERVACION DE TEXTOS.

CAPITULO 9. Condiciones generales de función.

CAPITULO 10. Propiedades del texto telemático.

CAPITULO 11. "Cambios evolutivos trascendentes en la proyección de la "escritura telemática".

CAPITULO 12. El "texto telemático". Características estructurales, funcionales editoriales y de distribución.

"TELETECA".

EPILOGO.

INTRODUCCION.

Esta tarea se propone con la intención de encuadrar en facetas de "cambio" bien definidas y trascendentes el modo evolutivo en progresión, de la toma de contacto y utilización de los diversos mecanismos a su tiempo a disposición para "iniciar y mejorar" la forma directa de comunicación.

Forma directa de comunicar para intercambiar opiniones, ideas, concepciones, pensamientos, sugerencias imaginarias, así como de compartir las causas de alegría, tristeza, u organizar las dinámicas de grupo para un más efectivo aprovechamiento de los esfuerzos de cada uno.

También la comunicación directa sirve a discurrir o asentir es decir disociar o asociar a los seres humanos en el común objetivo de ir en búsqueda de solucionar las problemáticas existentes.

Las "facetas" consideradas como tales
(palabra hablada – palabra escrita – palabra telemática)
se presentan en fundamental función evolutiva,
es decir como parte
de momentos bien diferenciados
de evidente "transformación" en el modo de comunicar.

El análisis de la proyección evolutiva sobrevuela citando datos indicativos.
No se basa ni recurre a la exposición de datos históricos, ya suficiente y eficientemente

tratado de especialistas en materia. Trata de establecer con claridad el significado de la posición de secuencias de considerar trascendentes, pues determinantes en el “cambio” de la forma de transmitir las propias elaboraciones interiores.

La fundamental intención es la de ubicar
al último “cambio de transformación”
en el modo de transmitir las propias elaboraciones interiores
(telemática),
en su justa ubicación de nueva faz trascendente
en el de-curso del proceso evolutivo del entero proyecto.

La supuesta importancia desprendida del análisis busca determinar (si el mismo así lo establece), la real posición de la nueva faz (Telemática) induciendo a emplear la mayor parte de los esfuerzos para desarrollarla proyectándola según sus propias características.

La necesidad del imprescindible apoyo al nuevo sistema de comunicación (si corrobora su funcionalidad), surge de la enorme dificultad presente inconscientemente en el ser humano en superar aquellos modelos habituales.

Seguramente aun por largo tiempo permanecerá aferrado al venerado sistema del “papel escrito”, en torno a cuyo ejido se ha creado un tan justificado como reaccionario nostálgico cordón defensivo.

Lo importante (de eso entienden dar fe las apreciaciones vertidas) es no devaluar por razones de índole emotiva, un nuevo aporte fundamental en el ámbito de la comunicación para colocarlo sin hesitación en un justo y merecido primer plano.

Reconocimiento al modelo “telemático”,
seguido (si la respetable nostalgia lo permite)
de un fervoroso desarrollo diferenciado
destinado a otorgarle las mejores formas de propia expresión
en exponer su lenguaje virtual.

PARTE I

FAZ DE TRANSMISION ORAL

El establecer un contexto inicial de “comunicación” ha constituido un notable obstáculo de superar de parte del ser humano, dadas las condiciones de absoluto dominio del primitivo instinto en los primeros momentos de su inserirse en el agreste y agresivo ámbito natural planetario.

Ámbito plagado de situaciones difíciles de afrontar para una entidad biológica de características particulares, por un lado estructural-mente sujeta a sufrir el medio natural, por otro reducida en sus inicios a una prevalente irracionalidad.

Las posibilidades de un desarrollo interior si bien existentes, se presentaban en incipiente, desarticulada, inactiva función, del todo insuficientes o mejor incompetentes a plasmarse en promotoras de un rápido de-curso evolutivo de mejoramiento.

CAPITULO 1.

Indicación de comunicación directa.

Introducido el ser humano en sus momentos iniciales de de-curso evolutivo, las primitivas condiciones de desenvolvimiento de sus actos de sobra-vivencia lo veían portador e interprete de elementales manifestaciones del instinto.

Por otra parte la configuración individual o a lo sumo de escasos componentes de familia, requería una prevalen-te comunicación gesticular y vocalizada en el modo de transmitir esenciales indicaciones.

La mayor parte de los estados interiores eran comunicados con actitudes corpóreas encargadas de transmitir en modo directo los distintos estados de animo, y esas manifestaciones estaban al centro del ámbito relacional.

Poco a poco la intención de dialogar nacida de la formación de grupos mas numerosos en elementos, fue generando con el pasar del tiempo y las dificultades convivencia-les surgidas al interno de los mismos, la necesidad de dar un significado por medio de términos vocales a personas, cosas, acontecimientos, etc. y a todo aquello existente en torno.

La capacidad innata de mejorar y de su predisposición a hacerlo
fue convirtiendo con el tiempo y la tendencia a asociarse,
la gutural y tosca comunicación primitiva
en una siempre mas contextual forma de comunicar.

No obstante ello las en extremo difíciles etapas iniciales evolutivas del ser humano, lo condujeron a alargar considerablemente cada irrelevante paso adelante en la configuración de su comunicación verbal.

El progreso en el ámbito relacional de la transmisión oral resultaba lento por la rudimental preparación interior proyectada preferente-mente a activar y poner en juego el instinto necesario o mejor imprescindible a la sobra-vivencia, y porque era esta ultima la destinataria del mayor vector a desarrollar.

Los términos empleados en la comunicación verbal progresaban accidentalmente impulsados por la necesidad de definir en alguna forma incidentes de de-curso, de localizar y percibir valiéndose de un identificado diverso modo de vocalizar (peligros).

La gradual conversión de la comunicación verbal
en un medio cada vez mas completo
en su función de transmitir propias sugerencias interiores y de relacionar,
se supone no halla sido en sus inicios cultivada
con alguna particular intención de desarrollarla.

Otras preocupaciones mas impelentes y determinantes acosaban permanentemente al ser humano sumido en una forma primitiva, en grado de mostrarlo como una entidad débil e indefensa a afrontar su de-curso evolutivo.

Por otra parte los reagrupamientos destinados a reforzar las intenciones de unirse para progresar (también lo hacia el modo de comunicación verbal), rápidamente se dividían por

desacuerdos insalvables nacidos de la predominante “incivilidad instintiva”.

El espacio territorial y la escasa posibilidad de recorrer ciertas distancias, permitía la creación de nuevos grupos surgidos de propios o residuales intentos de separación.

Los grupos humanos desarrollados en plena autonomía en virtud al factible aislamiento creado por la imposibilidad de colmar distancias o propuestas para aislarse unos de otros y evitar aniquilarse mutuamente, terminaban por crear sus propios módulos de comunicación verbal.

El crecimiento y desarrollo de una diversificada
configuración de la comunicación verbal
(enriquecimiento paulatino de la terminología),
se realizo en concomitancia
con una amplia gama de divisiones al interno de los grupos humanos.

Los grupos humanos manifestaban una natural tendencia a la disociación. Una vez alcanzada cierta magnitud numérica se multiplicaban las contraposiciones internas y ello se traducía en un intersticial fenómeno dispensor.

Así los mas numerosos se convertían en otros menores, en tanto no encontraban dificultad en distribuirse en el amplio territorio a disposición.

A este punto la comunicación verbal ya en desarrollo, imponía su configuración al interno de los grupos, adoptando propias condiciones y creciendo dentro de un determinado campo del carácter de cada uno de ellos.

La división y constitución de grupos mas estables coincidieron con un crecimiento y desarrollo, en la configuración y capacidad de manifestación de los módulos de comunicación verbal al interno de los mismos (evidentemente su progresión evolutiva facilito el llegar a establecer una mayor relación social).

La comunicación verbal de tan laborioso, contradictorio lento pasaje inicial, en su secuencia evolutiva posterior se desarrolla vivaz y rápidamente al interno de los grupos sociales, adquiriendo fundamental importancia en el campo relacional.

El aprendizaje, la creación de nuevos términos
nacidos para indicar todos los ámbitos de acción
adquirieron fluida materialización oral,
generando insensiblemente los orígenes
de los primeros bosquejos de configuración de idiomas.

Las composiciones utilizadas por los grupos para comunicar a su interno fue también el inicio de una enorme proliferación de formas propias de comunicación oral.

Cada grupo se identificaba y fundaba en su propio tipo de comunicación vocal una representación bien definida e inconfundible otorgándole una propia característica.

Esa dispensora difusa división de la comunicación verbal, orgullo de una humanidad del “pasado”, esta aun hoy representada por mas de 7000 voces diversas en algún modo practicadas.

La “faz de comunicación verbal” se ha desarrollado al margen de una precisa metodología formativa, y si bien ello indica por un lado la inexistencia de un modelo, por otro posibilita

a cada integrante de un grupo humano de proponer sus propios términos ampliando así la proyección imaginaria de aquello transmitido.

El inicial juego de la comunicación vocal,
cuando se llegó a comprender su importancia
en el campo de la convivencia, relacional y de recreación
(como en tantos otros aspectos evolutivos humanos),
se desencadenó en un incontenible crecimiento y desarrollo.

La “comunicación verbal” es la primer consecuencia directa de la necesidad de poner en juego un instrumento relacional, finalizado a establecer contacto interior con otro componente de la misma especie o grupo.

No obstante el hecho de cuanto la comunicación verbal resultaba sumamente peligrosa a la incolumidad dado el instinto primitivo dominante existente (capaz de traducirse en bruscas reacciones), el ser humano ha ido en búsqueda de ella.

Si la comunicación verbal significaba serias complicaciones consecuentes al inicial primitivo instinto existente, la imposibilidad de hacerlo lo era aun mas, pues prolongaba indefinidamente una anacrónica insoportable condición aislacionista.

El ser humano es un animal social, por otra parte capaz de comunicar no en modo del todo elemental. Se ha demostrado también capaz de hacerlo (como lo ha efectivamente probado) dando lugar a un sistema sumamente desarrollado.

La comunicación verbal dejada en las primeras instancias evolutivas humanas de lado, (por otra parte en condiciones tan primitivas de no emplearla seguramente con gran utilidad), de un perezoso, adormentado de-curso se presento capaz de re-dimensionarse efectivamente a partir de una paralela intención de desarrollo relacional.

Si ciertos aspectos evolutivos
no se desarrollan en concomitancia con múltiples diversas opiniones,
individualmente se diluyen resultando estériles el uno sin el otro.

A poco sirve el desarrollo de la comunicación verbal si no se verifica una símil intención en el campo relacional y viceversa.

En periodos iniciales de la era primitiva la presencia de un ser humano se presentaba a otro como un “enemigo” y por lo tanto sin alguna intención de relacionarse.

El efecto la consecuente intención de relacionarse es el real indicador de una “progresión” en el de-curso de un proceso evolutivo con intervención de numerosos componentes.

La evolución de componentes aislados de un proceso, es un mecanismo inexistente en un campo dinámico funcional complejo, donde o la progresión estimulada por algunos factores se proyecta en modo conjugado o no se realiza.

Llamadas en un momento evolutivo determinado a cumplir una función requerida “la intención de comunicar y la comunicación verbal” apoyándose una en la otra crecen y se desarrollan estimulándose mutuamente.

La rémora, el estancamiento y el caso de inmovilidad
en la proyección evolutiva,

son la consecuencia de condiciones y exigencias surgidas de una incapacidad (en este caso del ser humano), de superar situaciones inherentes a su forma de comportamiento.

Poco necesario era desarrollar la comunicación verbal cuando servía poco a modificar las condiciones dominantes del instinto primitivo (se movían en un estrecho y limitado campo los modos convivencia-les y relacionales).

Puestos en movimiento mecanismos diversos, todo el complejo juego de engranajes (entre ellos la comunicación verbal) destinados a activar la dinámica evolutiva, han superado su indiferente condición de estancamiento dando lugar a efectivos síntomas de mejoramiento general.

La proyección en “progresión al “cambio” característica del de-curso evolutivo, demostró cuanto la comunicación verbal intervino y trajinó activamente a la humanidad en el intrincado transito de su de-curso de convivencia y relacional en general.

CAPITULO 2.

Características del mecanismo.

Las características de identificación del modo funcional de la “comunicación verbal” es posible encuadrarla en los siguientes aspectos:

1.) Contacto directo de transmisión.

La “comunicación verbal” nace de exigencias surgidas del contacto directo entre seres humanos e impuesta por la necesidad de establecer una inicial bien definida elemental posición de relación.

Bien definida posición de colaboración o agresión, de hacer prevalecer propios derechos o de imponerlos, de aceptación o rebelión respecto a la condición adoptada en el ámbito de la relación.

La comunicación verbal se hace imprescindible con el correr del de-curso evolutivo conjugado en grupos. Su simple y elemental tipo de contacto directo (pese a las enormes limitaciones existentes en el ámbito de la era primitiva) permitió la posibilidad de desarrollar tramas relacionales.

La articulación de formas vocalizadas (se les reconocía un determinado significado) configuró con el continuo agregase de términos, una cada vez mas amplia gama de vocablos comunicantes en el ámbito de la relación humana.

El incremento de los vocablos utilizados en la “comunicación verbal” determinó el concomitante ejercicio de otras condiciones sumidas en la obscuridad de la no preparación.

El mayor número de vocablos requirió poner en ejercicio la memoria, para recordar la correspondencia entre aquello descrito por el término y su significado adquirido.

Permitió además desarrollar mecanismos cerebrales (nerviosos y reflejos) destinados a la sucesiva articulación de los vocablos para dar a estos una asociación adecuada a expresar las sugerencias interiores.

El ejercicio de la comunicación verbal con el contacto directo
(diálogo o intento del mismo)
constituye para el ser humano
la obtención de una importante meta evolutiva en el ámbito relacional,
e interviene indirectamente y en concomitancia
con la puesta en marcha
de una cantidad de dinámicas funcionales intrínsecas.

Así como laborioso y pleno de obstáculos (activación de elementos aun no funcionantes) resulta la proyección inicial en la adquisición de la comunicación verbal, así el directo contacto intencionado a relacionar, estimula la continua recreación del sistema.

Del contacto directo de la relación humana propuesto por la comunicación verbal, surgen los entrelazados medios necesarios a activar el crecimiento y desarrollo de memoria, inteligencia, agilidad de respuesta, creatividad (nuevos términos) etc. etc.

La comunicación verbal pese a ser superada por medios más eficientes capaces de constituir una forma factible de más fiel transmisión de datos -"escritura"), continua a mostrarse el modo más directo y accesible de relación humana.

El niño en su más elemental configuración inicial, comienza a poner en juego sus reflejos motivantes de relación, utilizando primariamente bosquejos a comunicación verbal. Los bosquejos en su directa acción de contacto, en la necesidad de establecerlo de la mejor manera, crecen y se desarrollan bajo la imperiosa intención de hacerlo.

En el proceso de transmisión vocal
una cantidad de órganos y funciones requeridos a tales efectos
desarrollan sus capacidades de articulación y desenvolvimiento,
ofreciendo los justos y apropiados instrumentos
para activar el entero contexto
(detenido o estancado
en la no utilizada carente preparación de su primitiva condición).

La "comunicación verbal" como contacto directo constituye un fundamental advenimiento, cuyo desarrollo ha jugado y juega un importante papel en la dinámica de "progresión" del de-curso evolutivo humano. Interviene activando a seguir tal proyección a un buen número de factores orgánicos e interiores aun sumidos en la inactividad de una deficitaria preparación.

2.) La "comunicación verbal como entidad individualizada".

La "comunicación verbal" responde a un mecanismo de de-curso signado de la improvisación.

Cada pasaje del diálogo relacional se proyecta en un terreno en constante variación.

Las apreciaciones vocales surgen en refleja concomitancia con las elaboraciones interiores.

Las elaboraciones interiores en el ámbito de la “comunicación verbal” de relación (diálogo), tiende a constituir en su mas elemental y significativa versión un mecanismo de intima espontanea generación entre el aflujo de consideraciones interiores y la subsiguiente inmediata transmisión verbal.

La espontaneidad hace de la comunicación verbal directa la vertiente mas común del modo de expresarse de la entera humanidad (al margen de la preparación adquirida), constituyéndose en un imprescindible instrumento dispuesto a transmitir y recibir el mensaje relacional.

La comunicación verbal asegura la posibilidad de entablar diálogos y conversaciones en función a todos los niveles relacionales humanos.

La capacidad de la comunicación verbal surgida espontanea en la articulación de vocablos traduciendo una determinada forma de pensar en un particular momento, hace del trazado en sucesión de un de-curso de conversación o dialogo, un trato irrepetible.

“Fenómeno irrepetible” porque difícilmente o mejor imposible el argumento tratado aun bajo las mismas posiciones, se proyecte en idéntica manera en un segundo de-curso. Seguramente respetando las mismas posiciones argumentales, un determinado tema tratado en una segunda oportunidad, empleará una articulación de términos una ubicación de las palabras diversa tanto en su configuración y arquitectura como en el contenido vertido.

Un claro ejemplo de la imposibilidad de obtener una idéntica progresión de de-curso (ratifica la proyección espontanea e improvisada de la común comunicación verbal), se lo encuentra en el caso de la transmisión de un acontecimiento en segunda instancia. La repetición de los hechos pronunciada por la misma persona y aun después de escaso tiempo transcurrido entre una y la otra, es conceptual-mente similar pero articulada en otros términos .

Si bien el relato de los hechos (nutren el acontecimiento en cuestión) coinciden en su esencia, la configuración de la forma adquiere connotaciones diversas en cuanto al empleo de términos, esfuma-turas descriptivas y afirmación de apreciaciones.

Ello deja suponer cuanto cada comunicación verbal constituya de por si una única e irrepetible versión (así sus condiciones de configuración lo determinan).

Probablemente sino única
una comunicación verbal, un dialogo una conversación,
asumen las características
de una entidad individualizada,
reflejando la permanente cualidad de re-dimensionarse del instrumento.

El ejercicio interior y dialéctico de comunicar verbalmente se convierte de individualizado como entidad en “personalizado” referido directamente a ese ámbito.

Los diálogos, las conversaciones así como las discusiones etc. entran en el ámbito de la

personalización (ellas proponen claramente la índole y las características interiores de cada individuo interviniente).

La “comunicación verbal” utilizada por cada persona para manifestar su forma de pensar articulando sus argumentaciones, adquiere las características de “personal”, porque expresa en modo directo y espontaneo una propia forma de abordar un tema.

La comunicación verbal directa con su espontaneo, improvisado mecanismo de transmisión, ejercita además de un trajinado tránsito de apreciaciones interiores una actividad de acercamiento humanístico.

En su espontanea, improvisada transmisión,
la comunicación verbal deja abierta las puertas
a una constante recreación de la misma
y por ello se presenta como una inagotable fuente
de siempre nuevas formas de manifestación.

También en virtud a las cualidades de este medio, la interioridad encuentra vía libre a su incalculable capacidad de elaborar manifestaciones de todo tipo.

3.) Empobrecimiento y enriquecimiento de cada versión de un mismo tema.

La espontanea e improvisada personalización en dotación a cada versión de un mismo tema, coloca a la comunicación verbal en la situación de ser considerada una forma destinada a desinteresarse de valorizar sus tipos de expresiones, para centrar su acción en la diversificación alcanzada en cada una de ellas.

Vertida la versión de un tema teniendo como punto de referencia la comunicación verbal directa (sin apoyos escritos) comparada con una segunda, no significa haber obtenido en esta última una unidad término-lógica y articulada-mente más enriquecida.

Cada versión de un mismo tema a nivel de pura transmisión verbal, representa en forma directa las condiciones emocionales de ese momento y en virtud a la amplia variabilidad en la gestión de in-aferra-bles ingredientes interiores, los resultados no se proponen necesariamente mejorables empleando un mecanismo de repetición.

Una versión realizada a posterior de otra puede presentarse empobrecida respecto a la anterior, sin dejar traducir en todo ello alguna contradicción.

Cuando a plasmar una versión verbal intervienen
la espontaneidad, la improvisación, la creatividad y la emotividad,
las líneas convencionales de un sucesivo enriquecimiento
(a fuerza de repetir aquello tratado),
resultan tan inaplicables
como fuera de lugar en relación al medio utilizado.

La “libertad de palabra” precede por las propias imperfectas características citadas, cualquier otro tipo de independencia, porque en este particular modo nace y se proyecta cada versión de un mismo tema.

El valor esencial de la comunicación verbal radica en la profundidad de aquello expresado.

Si posteriormente ese fundamento es mejor descripto utilizando una versión enriquecida esto constituye un eficiente complemento, no el núcleo del contenido.

CAPITULO 3.

Limitaciones del modulo aplicativo.

Las limitaciones atribuidas a la "transmisión oral" descriptas a continuación están directamente relacionadas con la faz evolutiva dentro de cuyo ámbito esa forma de comunicación se halla inserida.

1.) La imposibilidad de conservar las versiones de mayor nivel y recreación temática.

La comunicación verbal considerada en su momento evolutivo como único medio posible de ser utilizado (dependía exclusivamente de ese tipo de transmisión), perdía las diversificadas versiones temáticas una vez pronunciadas en tanto no era factible conservarlas en algún modo.

Esta condición de volatilidad de las manifestaciones vertidas constituye una importante limitación. Ello impide fijar puntos de referencia sucesivos destinados a mejorar las condiciones del contenido expuesto y del lenguaje empleado.

Si bien en su mayor parte el nivel de la comunicación verbal primitiva
carecía de utilidad a fines de mejoramiento
(se movían en circulo de rudimentarias expresiones),
aquellas proyectadas a configurar un mas amplio lenguaje
no tenían la posibilidad de ser convenientemente rescatadas.

No era factible aferrar nuevos términos concreta-mente para transmitirlos y así incrementar el crecimiento del lenguaje empleado.

A lo largo del de-curso evolutivo: la "comunicación verbal" pese a sufrir de tan grave insuficiencia de procedimiento (no permitía disponer de algún tipo de contenedor práctico de términos para recurrir a su empleo), indica cuanto el mejoramiento del lenguaje se halla generado en el transcurrir del tiempo.

La cantidad de tiempo empleado en una lenta, irrelevante evolución
ha proyectado a la humanidad
sumida por un lapso indefinido en un lenguaje primitivo,
a estancarse alargando, obstaculizando su capacidad de mejoramiento.

Aparte de reconocer: el "progreso" de la forma de comunicación verbal finalmente se ha realizado y consolidado, también es de considerar cuanto la imposibilidad de disponer de medios útiles concretos para proponer una mas adecuada proyección de "progresión" del de-curso evolutivo del lenguaje", ha extendido en modo prolongado el tiempo en producir un útil mejoramiento del mismo y del ámbito relacional.

Útil mejoramiento de definir como aquel capaz de reunir las condiciones necesarias o de base para proponer mas rápidamente un efectivo salto de calidad en el crecimiento y

desarrollo del lenguaje.

Sacrificada y hasta cierto punto desmoralizan-te la penosa tarea de mejoramiento evolutivo del lenguaje, atribuible en su momento a la escasa gama de conocimientos adquiridos, y también a la dificultad e incapacidad de proveerse de otros nuevos.

2.) Ausencia de la capacidad de comunicar propias experiencias (transmitir) a un consistente numero de personas.

La comunicación verbal en la faz de su mayor auge se limitaba a proyectar sus versiones en grupos reducidos y adquiría la posibilidad de asumir un cierto numero con la modificada transmisión “boca a boca”.

El incipiente modulo de transmisión no se presentó durante un largo trayecto temporal del de-curso evolutivo del lenguaje, capaz de mejorar las condiciones de extensión de la comunicación verbal.

El “lenguaje verbal” destinado en sus inicios
a moverse en un ámbito restringido,
de poco influyo en aquel momento
para llegar a interpretar ni siquiera mínima-mente
el importante rol relacional posteriormente adquirido.

La comunicación verbal en sus primeras faces evolutivas poco modificó el estado de letargo de la condición animalesca del ser humano primitivo (encuadraba su existencia).

La comunicación verbal entre pocos significaba en realidad incomunicación entre tantos (esos pertenecientes a otros grupos o clanes), aislados y concentrados en si mismos aun en el lenguaje en desconfiada actitud de defensa.

El lenguaje por sus propias condiciones no permitía comunicar con un gran numero de personas en tanto el extender su función se hacia poco necesario (cerrado culturalmente el ámbito al propio grupo).

La progresión del lenguaje extendiendo su acción en el campo relacional humano, era del todo innecesario o mejor de no desarrollar en un momento evolutivo caracterizado de una consternada incivilidad.

A este punto la maciza difusión de la comunicación verbal como instrumento de interrelación destinada a intervenir integrando grupos humanos, era obstaculizada por insuperables causas de fuerza mayor (fundada en la ausencia de conocimientos suficientes), y primordial-mente por la tendencia o mejor determinante intención instintiva de disociar y no de asociar.

La ausencia de una extensión a otros planos de población
de la comunicación verbal,
correspondía con la “instintiva incivilidad”
presente en los grupos humanos primitivos
dispuestos drástica-mente a disociarse y no a asociarse.

La extensión de la comunicación verbal a un siempre mayor numero de individuos ha sido velada-mente tras-curada en las distintas faces evolutivas iniciales del lenguaje, así como decididamente anulada en su función de integración generalizan-te, con la implantación

de las formas dialectales destinadas de siempre a circunscribir el radio de dimensión de la transmisión verbal.

También en este caso la “incivilidad” primitiva del ser humano se conjuga con imposiciones materiales tendientes a limitar su mejoramiento, constituyendo una entidad asociada destinada a detener, ralentizar el proceso.

Resulta evidente cuanto una difusión mas capilar
producida entre los distintos grupos
por intermedio de una comunicación verbal común,
hubiera desarrollado nuevas iniciativas de todo tipo (progreso).

La ausencia de una mayor extensión de la comunicación verbal generalizada en la era primitiva, esta estrecha y decisiva-mente relacionada con las características de “incivilidad de convivencia” del ser humano.

“Incivilidad de convivencia” destinada en buen modo a establecer un modelo de incomunicación en la comunicación, relativizando con ello la posibilidad de un mejor aprovechamiento de la “transmisión verbal relacional” (proyección de un modelo común capaz de aunar esfuerzos de mejoramiento).

3.) Mecanismo destinado a impedir la adquisición de nuevos conocimientos.

La sola comunicación verbal como medio para transmitir y relacionar, resulta por la fragilidad de su volatilidad (no permite fijar en algún modo datos) un instrumento del todo insuficiente o mejor complementario o accesorio en el ámbito de la adquisición de nuevos conocimientos.

En línea genérica los nuevos conocimiento son el producto consecuente de otros ya adquiridos y establecidos como punto de referencia, necesitados de ser transcritos en forma tal de poder recurrir a ellos a través del tiempo.

La transmisión verbal de hallazgo descubiertos individualmente, proyectados (aun en su reducido ámbito) a mejorar las condiciones materiales de vida, están destinados a perderse, a diluirse a distorsionarse, pues imposible el poder concentrarlos en un bien definido encuadramiento, factible de ser realizado con un instrumento capaz de perpetrarlo en el tiempo (palabra escrita).

Con la comunicación verbal como entidad única
de transmisión de conocimientos adquiridos,
estos difícilmente superan un elemental nivel en su elaboración y proyección.
En esa lábiles e inconsistentes condiciones
entran en juego limitadas posibilidades de progresión de los mismos.

La adquisición de conocimientos se revela ante todo en la identificación de precisos datos desarrollados en una ordenada secuencia de esclarecimiento, proceso necesitado de un bien establecido medio de “documentación”.

Los hallazgos primitivos disponiendo como único medio la comunicación verbal (sin duda se realizaban por la innata predisposición humana), reducían su campo de acción a un limitado ámbito practico cuya transmisión se realiza en su mayor plano de incidencia, a nivel visual.

Los primitivos instrumentos utilizados en la practica para a su vez construir o realizar otros

tipos de elementos o trabajos, eran producidos según un aprendizaje basado en el conocimiento adquirido de los maestros, a partir de secuencias surgidas de la visualización directa en el modo de concretar-los.

La comunicación verbal intervenía complementaria o accesoriamente.

La consecuente aplicación practica del conocimiento surgía en modo fundamental y directo de un concreto proceso de elaboración material.

El proceso de elaboración era seguido visualmente
en sus distintas secuencias
y del aprendizaje de la consecuente práctica ejercitada,
emergían las mejoras (nuevos conocimientos)
de aplicar al método empleado.

En los iniciales momentos evolutivos la comunicación verbal en poco contribuye al desarrollo de nuevos conocimientos, o a incrementar aquellos nacidos de otras mas concretas, constata-bles y prefijadas vías practicas.

Los conocimientos eran el producto de la puesta en marcha de ideas nacidas de la practica directa y del supera-miento de los obstáculos presentes a ese nivel.

Los conocimientos eran directamente dirigidos a cubrir el mejoramiento de practicas destinadas esencialmente al ámbito de la sobra-vivencia, y preferente-mente en ese ámbito se han mantenido bajo el ejido del de-curso evolutivo encuadrado en la faz de “comunicación verbal” (considerado al centro como medio relacional).

La “comunicación verbal”, si bien de fundamental importancia primaria en el ámbito relacional humano, demuestra escasa incidencia en el campo de la contribución a la elaboración de nuevos conocimientos.

La “comunicación verbal” esta estrechamente relacionada
con actos creativos,
surgidos de la espontaneidad y de la improvisación interior.
Su exteriorizar se convierte en un inestimable, indispensable,
insustituible vehículo catalizador.

Su capacidad de transmitir conocimientos se reduce al acto de intervenir en comunicarlos en los distintos ámbitos cuando estos ya han sido adquiridos.

4.) Perdida de textura de los argumentos a través del tiempo.

La “comunicación verbal” constituye el constante efluir de un presente dinámico, para continuar a serlo a cada momento durante el transcurso de un dialogo o una conversación.

El continuo de-curso de la “comunicación verbal” en el indefinido presente temporal de su realización, es de considerar tal, pues resulta prácticamente imposible reproducir en modo idéntico un trato superado (si no ha sido arbitrariamente memorizado).

La reconstrucción de un acto de “comunicación verbal”, si bien conserva la esencia de su contenido, ha perdido buena parte de su memoria reduciendo al mínimo y olvidando

buena parte de los datos respecto a su extensión inicial.

La comunicación verbal parece responder a una dinámica dispuesta en tal modo de una vez emitida tiende a continuación a ser en su mayor parte olvidada.

Las características reflejas manifestadas por la comunicación verbal no interesan a la memoria consciente, porque relacionada directamente con aquella surgida de su articulación (sincronismo entre la memoria funcional de emitir la palabra y los términos para hacerla efectiva).

La acción de darle mayor coherencia y profundidad
a las expresiones emitidas
son la consecuencia de la preparación intelectual adquirida,
pero también ella desmemoriada si es necesario repetir lo expresado.

Por otra parte la memoria adquirida en el intercambio de comunicaciones verbales se distorsiona con el tiempo, presentándose incapaz de reproducir con exactitud lo expresado tiempo atrás si ello le es requerido.

La regular imposibilidad de repetir vocablo por vocablo lo expresado en una comunicación verbal vertida solo algunas horas antes, demuestra cuanto este modelo relacional es evasivo, in-aferra-ble.

Siendo un continuo e-flujo en permanente reflejo del presente, con todos sus aciertos y defectos propios del improvisado y espontaneo devenir expresivo de la interioridad, la "comunicación verbal" resulta inadecuada cuando destinada a encuadrar dentro si misma bien definidos fundamentos de esclarecimiento.

La espontanea expresividad surgida de la "comunicación verbal"
es de considerar tan alejada de precisas apreciaciones,
como humildemente efímeras resultan
sus desmemoriados frase-os a sustento de sus afirmaciones.

La vitalidad de la comunicación verbal en reflejar una condición de momento (presente absoluto), no será exactamente la misma (diferente) captada en otra instancia, desfigurando, distorsionando en algún modo cualquier otra previa posición expuesta.

Bajo estas condiciones resulta lógico, ante la presencia de argumentaciones vertidas en pasado llamadas a re-proponerlas aun con el mismo criterio en el presente, no reproduzcan textualmente (deformación, distorsión, subconscientes actualizan-tes re-acondicionamientos) las mismas proyecciones de exposición.

Las desmemoriadas esfuma-turas
(caen sistemáticamente por propias características de configuración
los recuerdos avalados por la "comunicación verbal"),
es fácil generen efectos de distorsión
ante la reproducción de la versión original.

Así los datos recogidos de una "comunicación verbal" trasplantados en forma aparentemente símil a una segunda versión, resultan aumentados, disminuidos, alterados, modificados, tergiversados y también enriquecidos; dejando de lado considerar en algún modo poner en juego la intención. Ello se produce simplemente por una natural propia condición del método en su ejercicio aplicativo.

Este constante vivir en el presente de la “comunicación verbal” la rinde cierta y precisa expresión de ese momento, pero incapaz de producirse con la misma autentica veracidad cuando empleada a transmitir datos destinados a confirmar hechos y circunstancias proyectadas en el tiempo.

La transmisión de la “comunicación verbal”
pierde en la repetición credibilidad,
imposibilitada de confirmar certezas
con la misma clara visión surgida en su “presente”
(inicialmente se ha originado).

La confirmación de precisas verdades y certezas tienen en la “comunicación verbal” el instrumento mas adecuado para dar lugar a un confuso degradado recuerdo.

Por el contrario los vacíos dejados por la transmisión oral en el pasaje de una a otra generación de cuentos, historias anécdotas etc. permitieron y continúan a hacerlo un constante y personal enriquecimiento de los siempre nuevos y distintos relatos surgidos de cada imaginación, así como una notable flexibilidad para adaptarlas a cada tiempo.

El enriquecimiento de la cultura popular nacida de la continua recreación de nuevos e imaginativos aportes, constituye una substancial consistente componente diferencial.

La presencia de este contexto cultural dotado de sus consecuentes propias características de elaboración (oral), corrobora cuanto poco (probablemente la esencia del contenido) las versiones sucesivas conservan de aquella original.

Versiones en sucesión también ellas destinadas a modificarse en la medida de ser material sometido a nuevas recreaciones.

PARTE II

FAZ DE ESCRITURA PRIMITIVA.

Si bien esta faz presenta una posición de fundamental importancia como introducción de la primera forma de escritura, se propone al entero de-curso evolutivo de este tipo de comunicación en el terreno de un específico aporte conceptual.

En efecto a partir de este modelo se cimentó la fundamental intención de dar un sentido concreto y tangible (perdurable) al “acto de comunicar” cuya componente vocal se presenta esfumada y variable.

La “escritura primitiva” es un trascendente paso conceptual
de considerar punto de motivación
destinado a intervenir posteriormente en todas las proyecciones
de progreso del lenguaje de la comunicación.

El conflicto nace con el modelo aplicativo utilizado en esas instancias en absoluta dependencia con las condiciones de realización del momento evolutivo.

Sobre este modelo resulto inútil desarrollar nuevas dinámicas de mejoramiento porque por

un lado plagado de serias o mejor determinantes limitaciones aplicativas, por otro destinado a no haber continuidad por esas mismas causas.

Necesariamente cuando los conocimientos obtenidos mas adelante permitieron desarrollar métodos destinados a cumplir un mas amplio efecto de finalidades (el sistema en progresión lo propone), la “escritura primitiva en superficies rígidas” fue radicalmente reemplazada.

Reemplazo en función de los incontrastables, insuperables inconvenientes de base presentados.

La escritura imbuida de su real significado aplicativo, comenzó a instaurarse para continuar ininterrumpida-mente a desarrollarse a partir de métodos totalmente diversos, surgidos después de la primitiva experiencia dejada definitivamente de lado por un nuevo advenimiento (transcripción en papel).

CAPITULO 4.

Ubicación contextual del modelo.

En instancias evolutivas iniciales cuando aun era sometido a apremiantes condiciones de sobre-vivencia, el ser humano una vez desarrollada la parte mas elemental de la “comunicación verbal”, trato de poner en juego algún tipo de sistema para dar fija demora a todo aquello en torno a lo cual giraba su forma de vida.

Había comprendido las limitaciones de la “comunicación verbal”. Si bien esta reinaba soberana y merecidamente en el ámbito relacional, asumiendo la justa posición de eje central en el contacto humano, consecuentemente intuía (fácilmente de percibir en su estado puro y de único medio a disposición) la in-aferra-ble condición de pasajera labilidad de su mecanismo.

Al advenimiento de la comunicación verbal no podía presentarse extremamente lejana la intención, (por otra parte de considerar cualidad innata y probablemente única en el ámbito de los seres humanos), de buscar el medio de perpetrar y trasladar a tiempos sucesivos la transmisión de sus experiencias de vida.

Esta intención se presentaba como una extravagante necesidad interior, desde el practico punto de vista de quienes dedicados a resolver pesan-tes problemas del presente eran obligados a emplear todos sus esfuerzos en resolverlos.

La necesidad de dejar un señal de la propia existencia para transmitirla a lo largo del tiempo es una indicación interior inicial (como todas las grandes intuiciones originadas casi accidentalmente), nacidas al margen de provocar algún beneficio inmediato para convertirse con el crecer y expandirse de su significado en un fundamental crisol de mejoramientos.

Pensar de llevar a cabo tal intuición cuando solo era factible deseearla o fantasearla no

disponiendo de posibilidades de concretar-la, es el ejercicio de una condición puesta repetidamente en marcha por el ser humano, para una y otra vez abrir sucesivamente sin premeditación el camino hacia un crecimiento y desarrollo todo suyo.

Resultan inimaginables los tentativos iniciales a partir de la escasa o mejor total inexistencia de elementos, para dar cuerpo a la idea de dejar transcritos y perpetrados detalles del propio periodo temporal de vida.

La ausencia o mejor el vacío de los necesarios elementos a disposición
para realizar un hecho imaginado,
es el medio encontrado sistemáticamente por el ser humano
(ello lo califica y dignifica)
a lo largo de su laborioso, escabroso de-curso evolutivo,
basado en proponerse metas partiendo de lo desconocido para alcanzarlas.

Las metas de lograr cuanto mas desconocidos los medios para alcanzarlas mas constituyen un desafío de afrontar, al punto de considerar tal actitud tanto una cualidad de admirar, como la presuntuosa intención de sentirse capaz de superar todos los obstáculos.

A los fines del análisis no reviste importancia el momento de insertarse de esta motivación de denominar arbitrariamente de “escritura primitiva” de datos.

No obstante ello simplemente para tener una ida aproximada, si bien es posible ubicar el tentativo de “escritura primitiva” (transmisión a distancia en el tiempo) mas adelante en el de-curso evolutivo humano respecto a la “comunicación verbal”, en el largo trayecto inicial su aparición es de considerar decididamente posterior pero en cierto modo sobrepuesta.

Con la introducción de elementos de agresión (elementos punzantes) y de percusión (masa) la posibilidad de incidir o esculpir sobre la piedra, de estampar diagramas sobre un material capaz de proyectar transmisiones en modo perdurable, abrió una estrecha puerta a este modo de “imprimir”.

La puerta de “transcripción en piedra”
de considerar grotesca a los tiempos actuales,
es suficiente a demostrar las enormes dificultades de siempre presentes
cuando se trata de afrontar ideas innovadoras
(innatas) en el de-curso evolutivo del ser humano.

Los diseños así forjados probablemente iniciaron como un juego con la utilización de los nuevos elementos (formas semejantes a punzones o masas) empleados con distintos destinos.

Al inicio los diseños inducidos por propias expresiones se mantenían encerrados en el circunscripto espacio de los propios significados, privados de la capacidad de transmitir en modo genérico (ser interpretados por todos) y solo traducían la posibilidad de perpetrarse a lo largo del tiempo.

Buena parte de este tipo de inscripciones en contextos naturales, si bien proyectan situaciones o argumentos simples, se pierden sin dejar mas datos de aquel de indicar una “antigua procedencia de presencia”.

“Antigua procedencia” difícil de identificar cuyo punto de referencia se pierde en el tiempo.

En periodos mas avanzados de la transcripción “escrita en piedra natural” estas responden a términos cuyos supuestos idiomas configuran (excepto aquellos mas desarrollados), composiciones indescifrables y fragmentarias por otra parte destinadas a proponer y afirmar aspectos y comportamientos pertenecientes al “sagrado” y de proyección del poder en la eternidad.

La dificultad de traducir en algún modo la intención de interpretar lo transmitido por las transcripciones sobre superficies solidas, esta bien definido por el significado genérico atribuido al termino “jeroglífico (se identifica este indescifrable tipo de “imprimir”) sinónimo de complejo, intrincado.

Una vez puesto en juego el modelo y utilizado con mayor frecuencia, quizás para indicar inicial y prácticamente con un signo de presencia un territorio ya ocupado, posteriormente evoluciona hacia formas destinadas a otro tipo de comunicación.

Este “modelo de imprimir” utilizando superficies rígidas se pone en marcha en un periodo rodeado de condiciones extremadamente primitivas y por ello de considerar el producto de una “intención interior”.

“Intención interior” necesitada en algún modo de ser traducida en hechos, no importa cuanto el modelo a disposición carezca de los fundamentos necesarios para ser considerado el inicio de un proyecto estructural, con una bien definida posibilidad de desarrollo durante un de-curso evolutivo en progresión.

Visto a distancia y no solo por ello (resultado de un simple elemental análisis practico), el modelo de la transmisión de comunicación propuesto por signos esculpidos en la superficie rígida, no tiene en su de-curso un significativo sentido de futuro.

La declaración de “intención” constituye como en tantas otras circunstancias humanas, la imperiosa necesidad de llevar a cabo, de poner al menos en cualquier modo en marcha una empresa requerida por su interioridad.

El “desahogo” expresado por una “intención” en búsqueda de ser implantada, es el inicio generalmente distante cuando no incompatible en su momento con una justa, adecuada, solución para llegar a obtenerla.

Obtener la mas funcional solución a una “intención” conduce generalmente al inicio a prender caminos o variantes destinados a constituir pasos intermedios llamados a ser radicalmente reemplazados, hasta llegar a identificar los mecanismos substancialmente mas eficientes a proyectar-la en un coherente de-curso evolutivo.

La “intención” de dejar impresa la presencia (esculpir signos representativos de la propia cultura sobre la superficie rígida), es un acto inicial realizado sin tener en consideración ninguna de las tantas benéficas finalidades de ser generadas en progresión, por un mas desarrollado sistema dirigido a cumplir tal fin (como se ha comprobado posteriormente).

En efecto poner en marcha no significa haber elegido ya desde ese momento el mejor camino a ser transitado, simplemente se ha roto la inercia de una indiferente “inmovilidad” respecto a un determinado agente motivan-te.

Esta faz de comunicación primitiva demuestra en su de-curso
cuanto sacrificado esfuerzo
costo al ser humano su “intención”
de comunicar en modo documentado.
Pese a todos los inconvenientes en el empleo
de modelos plenos de contradicciones
continuo a darle cuerpo y a mejorarlo.

Los grupos humanos mas avanzados desarrollaron sobre la base de superficies rígidas una forma de articulado lingüístico destinado a elaborar y permitir un cierto código de lectura.

A partir de un medio totalmente contraindicado (“piedra” si bien el único a disposición para intentar la aventura), lentamente y con mil dificultades se lanzo con convicción a promover el uso del mecanismo.

Las enormes dificultades surgidas en la aplicación de esta faz de materialización de una supuesta “forma de escritura” si no otorgo la posibilidad de poner en juego los inicios de un instrumento eficiente, consolido la comprensión de la importancia de contar con un medio dispuesto a dejar constancia concreta y perdurable de los hechos.

El mayor valor del método
radica en el haber instaurado
una plena toma de conciencia de parte del ser humano,
de la necesidad de obtener una forma de comunicación
mas completa, eficiente de aquella “verbal”
(proyectándose en el campo del mejoramiento).

Pese el impropio mecanismo para realizar-lo y del esfuerzo dedicado a concretar-lo, este tipo de comunicación es de considerar el primer paso nacido de un modelo basado en la imposibilidad de configurarse sobre una base mas adecuada (la superficie rígida ya a disposición era la única solución).

Por otra parte indirectamente un sistema destinado a no proyectarse mas allá de constituir una “intención” (como así ha acaecido), se convierte en el accidental punto de partida conceptual finalizado a forjar la fuente de mayor progreso de la humanidad (la palabra escrita).

También por par-adoso y en términos descriptivos “la edad de la escritura en piedra sumida en su propio tiempo” extrae de la galera mágica de las buenas intenciones, un in-imaginario germen de progreso conceptual, suficiente a redimir la postración de una evolución detenida en el tiempo.

Del libre juego de apreciaciones emerge un interrogante:
el ser humano primitivo era tan carente de fantasía e imaginación
y de sentido de progreso,
o le toco vivir una faz
donde se encontró extremadamente dominado,
condicionado y castigado por una exasperante carencia de conocimientos.

Probablemente la total ausencia de precisos conocimientos no ha sido una situación presente solo en aquel momento.

De siempre cuando el ser humano se ha propuesto alcanzar una meta proyectada al fantástico y al in-imaginario in-travisto de su interioridad, se encontró con la dificultad inicial de ser totalmente irrealizable en el momento de ser concebida.

Honor por lo tanto a los descabellados primeros intentos lindantes con lo inconcebible, en contraste con las justas observaciones de la razón y de las posibilidades.

En ellos en desafío a la utopía, se basa la capacidad de progreso demostrada de la humanidad (presencia y valor de sus cualidades interiores).

No importa cuanto en el momento de partir
las iniciativas se hallen distantes de abordar el justo camino,
este entre mil inconvenientes terminará por presentarse iluminado
de la indomable esperanza en la búsqueda de realizar-las.

CAPITULO 5.

Insuficiencias del sistema de inscripción sobre superficies rígidas.

Numerosas se presentan las limitaciones surgidas del modelo aplicativo del sistema estrechamente relacionado con las condiciones de época.

Entre otro aspectos se destacan:

1.) Dificultoso procedimiento de transcripción de los supuestos “escritos”.

Los tipos de superficies utilizadas para “imprimir” eran aquellas naturales constituidas por la piedra.

Piedra destinada a sufrir la incisión de signos y diseños, en el mejor de los casos dotados de una articulación lingüística dispuesta a imprimir” un determinado contenido.

La tarea requería una laboriosa representación de los signos en bajo relieve identificados en incisiones sobre la piedra.

En tanto era necesario disponer una superficie rígida a nivel operativo y en concomitancia la suficiente habilidad (para dar forma a los signos sobre la piedra) y esfuerzo físico (la escritura requería en algún modo horadar la piedra).

Los elementales instrumentos a disposición
imponían seguramente una muy lenta actuación de la tarea,
y probablemente era necesario emplear largo tiempo
en concluir de “imprimir” un corto contenido.

La piedra o superficie de transcripción debía además presentar características particulares (no extremadamente friable) para aceptar convertirse en superficie de “escritura” de perdurar en el tiempo.

En efecto siendo la “superficie escrita” a la intemperie resultaba fácilmente atacable de las inclemencias del tiempo.

En estadios mas avanzados seguramente se llego a disponer de superficies rígidas ya

previamente preparadas tanto en dimensiones como en calidad intrínseca de las mismas, así como la posibilidad de disponerlas en ambientes cubiertos.

Ello no disminuía las dificultades operativas mas bien atenuaba aquellas referidas a las superficies rígidas. Aquellas mas preparadas alargaban considerablemente la permanencia de la inscripción recibida a lo largo del tiempo (tantas de ellas aun hoy resultan perfectamente legibles).

2.) Capacidad relativa de registrar datos.

Las superficies rígidas utilizadas para incidir los signos,
aun reducidos notablemente en su espesor
en los periodos mas avanzados
no dejaban de ocupar un considerable espacio.

La situación de disponibilidad espacial creaba la necesidad de incidir en consecuencia contenidos (“escritos”) de extensión limitada.

El material temático transcrito necesitado de una máxima extensión, resultaba finalmente un extremo resumen cuya comprensión (como se ha revelado a la investigación especializada), necesita utilizar un agudo discernimiento para llegar a desentrañar y esclarecer el completo sentido de aquello transmitido.

Evidentemente el sistema adolece de la posibilidad de acumular en intrínseca unidad, una cantidad de datos suficientes a hacer comprensible un mas completo material expuesto de una determinada temática.

Este tipo de comunicación permite recibir un mensaje y tomar contacto con indicaciones bien definidas. Parecen provenir y sugerir el establecer la dinámica de ciertas estrategias comporta-mentales secretadas o dirigidas a un determinado circulo de nobleza. Cerco de “poder” circunscripto por el mismo estrecho margen del medio de “escritura”.

Como mensaje se presenta
(para encontrar algún medio símil en nuestro tiempo),
como el “telegrama” capaz de informar en modo conciso y resumido
la esencia de una comunicación considerada en función
de una necesidad de llegar a destino.

La incapacidad de acumular una suficiente cantidad de datos constituye para este tipo de comunicación “escrita” un notable handicap. Dadas las condiciones materiales de realización resulta imposible intentar algún tipo de solución destinada a ampliar su factibilidad aplicativa en tal sentido.

La comunicación escrita en superficies rígidas implementadas para ser utilizadas en su tiempo, no se presentan en condicione de ser propuestas en faces sucesivas (sometida a limitaciones de base insuperables).

3.) Comunicación inmovilizada en sitios prefijados.

En las condiciones mas avanzadas de este tipo de comunicación las lastras de piedra con insertos los textos, se hallan ubicadas en sitios prefijados.

En este caso la comunicación supuesta-mente escrita, adquiere las características de datos destinados a restar al interno de un determinado hábitat y por lo tanto a perder una de las cualidades fundamentales de la “transmisión”, llegar al mayor numero de personas a ser informadas de su contenido.

El transcribir datos de cualquier naturaleza con la intención de hacerlos conocer, significa el haber proyectado tal hecho para obtener la mayor difusión posible de los mismos.

Probablemente dadas las características y posibilidades de la escritura primitiva sobre superficies rígidas, ella tenía la particular finalidad de dirigirse a complacer intimas necesidades de una sobra-vivencia en el mas allá, con esenciales datos de identificación ideas o razones, posición social, indicativas de una bien ganada eternidad.

Desde el punto de vista de la validez del medio utilizado,
la inmovilidad de la “escritura primitiva en el medio rígido”,
constituye una actitud en absoluta contradicción
con los finalidad elemental aparentemente propuesta por la “comunicación”
(ir en búsqueda de a quien informar y no el opuesto).

En el ámbito de la “comunicación verbal” para entablar-la las partes se buscan y se encuentran de lo contrario el hecho no se verifica.

Demasiado arbitraria y fuera de las mas elementales reglas de la “comunicación” la escritura primitiva finalmente mas que informar, termino por ser destinada a “transmitir a escondidas”, simplemente por la disposición y características de todos sus componentes.

Componentes designados a los únicos y bien centrados efectos de configurar un tipo de “escritura transcripta y perdurable” desinteresándose en absoluto (como quien investiga sin otro propósito de hacerlo), de alcanzar las finalidades de proponerse contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida.

PARTE III

FAZ DE ESCRITURA DE TEXTURA Y CONSERVACION EN PAPEL O DERIVADOS.

La “escritura” asume la posibilidad de convertirse en un instrumento universal de comunicación, cuando supera (con una nueva y diversa alternativa) las extremas limitaciones expresadas por su precedente intento (inscripciones sobre superficies rígidas).

En las diversas circunstancias generadas
(elementos aplicativos y forma de configuración)
se traduce una notable apertura a nuevas condiciones
y con ellas a un modo totalmente distinto
en el ejercicio del simple mecanismo a ser ejecutado.

Es el producto basado en el progreso fundado en la discontinuidad, consecuencia no de proseguir las líneas de su precedente intento sino de una “trascendente transformación” en el modo y criterio de afrontar la problemática a resolver.

Si básica y conceptual-mente se ha mantenido in-variada la necesidad de dar vida a un sistema de “escritura”, esta se ha revelado capaz de superar posiciones inducidas del “pasado” para ir en búsqueda del mismo objetivo valiéndose de un “cambio trascendente”.

La actitud de coraje asumida recompensa plenamente el extraordinario salto de calidad evolutiva obtenido.

La faz de la “escritura a textura y conservación en papel o símil”
constituye un valido y demostrativo ejemplo
de cuanto para superar errores o limitaciones del “pasado”,
es necesario transformar radicalmente sus intenciones de continuar a incidir
con sus respetados actos precursores carentes de funcionalidad.

CAPITULO 6.

Fundamentos de acción.

Con la concreta posibilidad de proyectar el contenido de un texto en el papel o símil se abre realmente el de-curso evolutivo de la “escritura”.

El justo punto de inicio para ofrecer las bases a una progresión del proyecto, afirmándolo en una substancial configuración aplicativa destinada (sobre los mismos cánones) a mejorar en cuanto a su disposición técnica y a las cualidades ofrecidas para ser practicada en todos los ámbitos.

Un instrumento dotado de las condiciones para cumplir con finalidades cada vez mas extendidas en al campo de la “comunicación”.

Esta vez la humanidad había plasmado la justa intuición tanto mas simple como liberatoria de lo incompatible con lo practico, representado por el intento sobre las “superficies rígidas”.

De allí en mas el sistema operativo si bien sufrió
un continuo proceso de evolución en su realización,
se ha basado a lo largo del camino de su de-curso
en la misma condición conceptual y practica general
aplicada desde su origen.

Trascendente es de considerar el cambio operado respecto a la escritura sobre las superficies rígidas. Estas seguramente sometidas a una radical re-dimensión critica terminaron por ser justamente abandonadas.

Es de destacar cuanto el ser humano habiendo comprobado las extremas limitaciones de la forma de comunicar por parte de las transcripciones sobre superficies rígidas, se embarco en el obscuro y anónimo camino de buscar y hallar un nuevo y mas eficiente modo de “escritura”.

Seguramente la experiencia de las superficies rígidas sugirió la necesidad de establecer primaria o primordial-mente las condiciones mas lógicas de reunir de parte de un nuevo sistema, para luego centrar la atención sobre el modulo técnico destinado a llevarlo al terreno operativo.

Es también evidente y no secundaria la importancia de la adquisición de nuevos conocimientos necesarios o mejor imprescindibles a poner en juego una mas simple gama de mecanismos.

Simplicidad en la eficiencia nacida sin alguna duda de la proyección de nuevos conocimientos puestos al servicio del sistema.

Como en la mayor parte del de-curso evolutivo humano, la adquisición de nuevos conocimientos mueve a la simplificación de los mecanismos operativos, respecto a las complejas maquinaciones elucubradas para tratar de resolver las mismas problemáticas precedente-mente.

El ser humano parece haber a disposición la capacidad de discernir sobre la inutilidad de lo complejo, tendiendo racionalmente a simplificar todo aquello nacido en el intrincado tejido de lo desconocido.

Tejido de lo desconocido cuyo parcial esclarecimiento no origina inicial y directamente simplicidad operativa.

Después de la experiencia de “inscripción en superficies rígidas” el ser humano estableció con gran capacidad de discernimiento, la necesidad no de abandonar el tipo de comunicación basado en la “escritura” conceptual-mente ya afirmada su importancia. Lo fundamental era encontrar vías totalmente diversas para su aplicación practica.

En el abordar la difícil y oscura faz de transición donde se siente la necesidad de pasar a otros tipos de condición de “escritura” (para llegar a obtener los beneficios por ella ofrecida), el ser humano expresa una innata cualidad destinada a identificar la esencial condición de una específica entidad para proyectar su progresión evolutiva.

La búsqueda de la mejor identidad de la “escritura” no se detuvo en su primera insuficiente e ineficiente instancia (sobre superficies rígidas).

La intención aunque necesitada de ser sometida a trascendentes “cambios de transformación” (como ha ocurrido), finalmente llego a adquirir las finalidades y dimensiones mas adecuadas a cumplir con la mayor eficiencia sus funciones.

El valor de la trascendente transformación en el campo de la “escritura” es una indicativa prueba de cuanto cada respetable transmisión del “pasado”, necesite de una abierta y desjuiciada re-dimensión antes de ser aceptada reverencial-mente simplemente porque en posesión de verdades absolutas (importancia de la transcripción de la palabra).

1.) De-curso evolutivo de afirmación del sistema.

Las distintas etapas atravesadas por la “escritura con textura y conservación en papel o en sus inicios en compuestos a funciones símiles”, con continuos procesos de mejoramiento manteniendo siempre las base de configuración de estructura y dinámica, demuestra cuanto la funcionalidad de la misma se ha revelado dispuesta a cubrir las necesidades prefijadas.

Las re-dimensiones de la “escritura en papel”
en un constante proceso de actualización,
se han realizado al interno de sus líneas genéricas de composición.

La “progresión” evolutiva en respuesta a necesarias actualizaciones de mejoramiento se ha generado en coherente proyección, como si su base inicial se hubiera concebido (dentro de su simplicidad) con la substancial superior cualidad de proponerse en función de futuro.

Una vez generados los conocimientos para producir tinturas, elaborar el papel o aquello de uso primordial cuyo mejoramiento evolutivo lo llevo a realizarse (utilizado en las fases iniciales), así como el disponer del mas adecuado elemento dotado de un extremo capaz de transmitir gráficamente señales (llevó a adoptar la pluma animal), la escritura había nacido en su forma estructural y funcional mas coherente.

La visión de futuro del sistema quizás concebido en modo accidental es demostrada por los hechos. Si bien los “cambios de mejoramiento” han sido de notable importancia, aun hoy es posible “escribir” transmitiendo al papel los signos lingüísticos con un instrumento terminado en extremo (dotado de otros componentes y materiales pero siempre basado en el mismo mecanismo).

El “progreso” del sistema ha seguido
un camino diverso en su “proyección”
(impresión)
pero paralelo en su línea base de configuración,
clara indicación de cuanto el modelo de origen
haya conducido a una clarividente revolución.

Revolución capaz de llevar al mas natural de-curso evolutivo, porque dispone de la justa forma estructural funcional para llevar a cabo la “progresión” del proceso.

Dictada la mas eficiente línea de progresión iniciada con la textura y conservación en papel, a la “escritura” solo le resta esperar (comenzar una fase de mayor progreso), el advenimiento de nuevos conocimientos para pasar a un superior plano evolutivo.

La introducción de la “impresión” es una consecuente interpretación de la necesidad de mejorar y ampliar el campo de la escritura, concebida y empleada en modo eficiente pero circunscripta a un estrecho ámbito de difusión.

En un determinado momento el uso individual de la escritura y la imposibilidad de reproducirla se reveló una limitación, necesitada de una solución destinada a establecer una mas abierta relación entre aquello escrito y la intención de comunicarlo a un mayor número de personas.

No obstante el advenimiento de la “impresión”
la “escritura convencional” no desapareció,
trabajo en perfecta colaboración con el nuevo hallazgo,
constituyendo la indispensable parte promotora del proceso.

En efecto era necesario el manuscrito original (escrito en modo convencional) para pasar luego a partir de ello a transportar el contenido al mecanismo de la “impresión”, encargada de presentar y duplicar los ejemplares requeridos.

En el sentido del “progreso evolutivo” la “impresión” abrió nuevos y amplios horizontes a la

difusión del material escrito, extendiendo en el inexplorado campo de la difusión obras manuscritas (conocidas previamente por un muy restringido grupo de personas).

En tanto la obra manuscrita era registrada siempre bajo el mismo modulo de base, en tanto con el tiempo sufrían modificaciones de mejoramiento los materiales de base.

El de-curso evolutivo de la "escritura"
implementada su textura y conservación en papel,
no necesito a lo largo del mismo
sufrir profundas transformaciones de base
para restablecer una perdida de condición necesitada de actualización,
respecto al paso seguido del "progreso" general.

Le bastaban las propias naturales "progresiones" para hacerlo (imprensa), sin dejar de pertenecer en ningún momento al mismo cuerpo de avanzada evolutiva.

El inserirse de la "imprensa" no era destinado a "transformar" el sistema. Produjo mecánicos "cambios trascendentes" con la finalidad de originar benéficos efectos consecuentes.

Lo mismo ha sucedido con los sucesivos cambios técnicos (de mejoramiento de los dispositivos estructurales) de actuación en el exclusivo ámbito de la duplicación.

Igual ubicación complementaria en el de-curso evolutivo
tuvo el advenimiento de la "maquina de escribir"
presuntuoso termino para designar un instrumento
destinado a coadyuvar mas que a reemplazar la tarea manual de "escribir".

También la "maquina de escribir" utilizada integralmente constituye un instrumento dispuesto a producir una dinámica delegada (acto de escribir "manual digitado") en substitución de otra forma de ejercicio (manual propiamente dicha), en un plano de ejecución distinto pero de considerar conceptual-mente un medio destinado a un símil modo de transcripción.

Se mantiene aplicativa la continuidad del sistema con la presencia del papel sobre cuya superficie la "maquina de escribir" transcribe los datos volcados.

El compaginar técnicamente en progresión el sistema se proyecta aun al mas avanzado plano la "maquina de escribir electrónica", de considerar una versión mejorada de la precedente sujeta a una función mas automatizada del campo puramente mecánico del instrumento (mientras la transcripción siempre necesita ser digitada manualmente) .

"Cambian" como justamente es preciso suceda
en un progresivo desenvolvimiento de de-curso evolutivo
los mecanismos interesados en el acto de "escribir",
tendiendo a buscar cada vez mayor eficiencia y simplicidad
en los procedimientos funcionales.

Todo sin por ello el sistema madre se vea obligado a "transformarse conceptual-mente" impulsado por una propia incompetencia surgida de la presencia de nuevas condiciones, destinadas a poner de manifiesto graves insolubles incompatibilidades entre las partes (comunicación - medios de escritura utilizados).

El “papel impreso” desarrollando su “progresión” evolutiva cumplió con la finalidad de difundir la “palabra escrita” a todos los rincones de la tierra.

Periódicos, semanales, mensuales etc. de información cubriendo una extensa gama de actividades han constituido una línea capilar de comunicación con acceso a todos los planos sociales.

También y en concomitancia se presentó idóneo a conservar material literario o científico (libros y trabajos de investigación) sirviendo de adecuado soporte al crecimiento de la formación cultural y a constatar y proyectar los conocimientos adquiridos.

El “papel escrito o impreso” se constituyó en el más emblemático e importante intermediario del progreso humano.

Desde la organización de los ordenamientos internos a las sociedades, pasando por la fijación de principios y fundamentos necesarios a mantener la coherencia operativa, para llegar a permitir la conservación y proyección de tendencias ideológicas destinadas a mejorar las condiciones de vida; el papel escrito o impreso ha intervenido en forma directa en una más rápida proyección de los distintos sujetos de índole intelectual.

No existe aspecto o actividad donde el “papel impreso” no haya sido determinante factor para hacerla conocer, crecer y desarrollarse.

Si alguna duda existía en un inicio respecto al justo camino embocado por este tipo de comunicación escrita a los fines de consolidarse cada vez más a lo largo de su de-curso evolutivo, esta ha sido radicalmente desmentida.

La simple y fluida coherencia del encadenamiento de sus dinámicas evolutivas, demuestran el acertado inserirse de su modelo operativo.

Si su puesta en marcha respondió a un accidental golpe de talento o a una congénita capacidad de proponer su ejecución en el momento más oportuno para hacerlo (disposición de los elementos necesarios), una u otra es de considerar el resultado de una extraordinaria racionalidad aplicada a la obtención de las mejores condiciones, para poner en juego tan importante instrumento en el más eficiente de los modos.

CAPITULO 7.

Cualidades intrínsecas.

Diversas son las cualidades demostradas por el sistema (escritura en papel o similar) sobre todo en el ámbito comparativo respecto al inmobilizado modelo precedente (escritura en superficies rígidas).

1.) Posibilidad de ejercitar una “escritura individualizada”.

Con toda probabilidad la decisión de incidir sobre la piedra un determinado texto, en un período ya avanzado de la “escritura sobre la superficie rígida” era proyectado a cumplir

una función de comunicación al interno de un grupo.

El modelo transportaba en el tiempo una comunicación referida a un grupo de poder, es decir cumplía con una función colectiva o de secta interpretando y reafirmando roles y fundamentos a ser seguidos.

El “escrito” se presentaba
como un punto de referencia de respetar,
adquiriendo las solemnes condiciones e indicaciones superiores
a ser seguidas sucesivamente
por los componentes de las posteriores generaciones.

Las indicaciones o conocimientos expuestos no se proponían como tales. Constituían una mezcla de propias capacidades y hallazgos, realizados a partir de dones sobrenaturales encargados de proponer su descubrimiento (proyección religiosa del fenómeno).

En líneas generales la “escritura individual” de rudimental iniciativa, se perdía rápidamente esfumada en el contexto natural situado a la intemperie cuya inclemencia cancelaba en poco tiempo todo vestigio de presencia.

La escritura impresa en el papel (por la propia característica y condición de los elementos utilizados) permite o mejor otorga la posibilidad a cada individuo de transcribir sus propias ideas personales.

Propia transcripción de considerar, a nivel técnico, aplicativo o de materiales utilizados al alcance de todos desde el punto de vista práctico operativo.

La “escritura impresa en el papel” abre las puertas
a una masiva proyección individual
extendida a todos los campos sociales.
Resulta particularmente motivante
a adoptar la independiente posición de exponer las propias ideas,
o de proponer en personal modo diversas historias
(reales o imaginarias) en texturas literarias.

Es necesario hacer resaltar las dificultades superadas a nivel de conocimientos en el identificar los materiales y elementos más adecuados a configurar el proceso de escritura en papel o símil.

Fases previas de pruebas e investigaciones conducida con medios elementales donde la concreción de todo lo precedente-mente citado resultaba aun una lejana meta de obtener (pasajes hasta la obtención de materiales de base menos imperfectos o más adecuados).

No obstante tal como se ha verificado, el sistema ofrecía en sí la posibilidad de darse las bases justas, para obtener por sus propios medios conceptuales las finalidades indicadas por su lineal de-curso evolutivo.

La capacidad del papel impreso de dar la posibilidad de “individualizar la escritura”, constituye una inapreciable cualidad del proyecto.

La finalidad si bien de alcanzar mediante un esforzado
crecimiento y desarrollo de progresión del sistema,
es de considerar portadora de un enorme substancial
contenido humanístico evolutivo.

Seguramente entrado “el papel impreso individual” en las faces sucesivas en un mas amplio radio de extensión de difusión, esta característica ha intervenido en modo fundamental en la aceleración de un proceso de progreso y mejoramiento en todos los ámbitos.

Progreso y mejoramiento fruto de una mayor cantidad de aportes individuales capaces de hacer conocer sus múltiples y diversificadas iniciativas a partir del “papel impreso”.

2.) Factible de ser ejercitada a través de un reducido contenedor (papel).

Resulta de fundamental trascendente importancia
a la “escritura impresa en papel”,
cimentarse en su lógica aplicativa
a ocupar una irreversible posición en su de-curso evolutivo,
el haber reemplazado radicalmente el “contenedor” del material transcrito.

El haber transformado como “contenedor de escrituras” una lastra de piedra, primero en un rugoso flexible cuerpo plegable de enrollar y luego en una grácil, manuable, liviana hoja de papel, constituyó un acto de tanta inusitada, drástica irrespetuosa posición respecto al prestigioso antecesor, como trascendente y relevante la determinante nueva elección.

A parte de la extrema diversidad ofrecida por las características de las superficies de base encargadas de recibir la “escritura” (piedra - papel o símil) se presenta aun mas notable la dimensión espacial ocupada por cada una en relación a la capacidad de recibir una cierta cantidad de signos escritos.

La “transformación” de los módulos empleados
adquirió la magnitud de pasar
de una lastra de piedra a una hoja de papel,
proyectando el hecho a darse una inconmensurable
condición diferencial de mejoramiento.

A la trascendente reducción del espacio necesario de poner a disposición de cada material de base, disponible a cambiar radicalmente la posibilidad de la “extensión” de inserirse del texto, se suma una aptitud manual de los materiales en extrema contraposición.

Justamente en el ámbito del espacio ocupado y en su aptitud manual para disponer de ellos, es factible definir los materiales empleados (piedra y papel), en extrema imposibilidad de confrontarse respecto a la obtención de las mismas finalidades prefijadas.

Resulta difícil encuadrar el espacio necesario a ser utilizado (disponibilidad) en el caso de incidir en la superficie rígida un extenso entero texto literario.

Es también de considerar “el espacio ocupado” decisivo
en una inútil porque descontada evaluación comparativa entre la “piedra y el papel”.
Constituye una condición de las bases de escritura
indiscutible-mente favorable a la segunda forma.

La disponibilidad de espacio necesario al material de base de la “escritura” decide

ademas la posibilidad de la misma de ejercitar la fundamental finalidad de “individualizar” el texto.

Actitud de la “escritura” de esencial importancia en el desarrollo general del propio tipo de comunicación y de su propuesta de relación con el externo (intervención en la activación del progreso).

3.) Fácil traslado del material “escrito”.

Si la preocupación inicial radicaba en la dificultad de encontrar un medio adaptado a transcribir “escrituras” (superficies rígidas), resulta obvio cuanto en la necesaria re-dimensión del proyecto respecto a su posibilidad de transportarlo, se haya establecido una extrema contrapuesta, imprescindible diferencia entre la “piedra y el papel”.

La escasa o ninguna importancia asumida por el mas o menos difícil traslado del “escrito” en las fases iniciales del de-curso evolutivo de tan fundamental materia (permanecía enclavado en su lugar de origen), hace pensar a la accidental o iluminada visión de futuro de atribuir a la introducción del “papel” como elemento contenedor básico.

La posibilidad de un mas fácil transporte del “escrito”
en base a las condiciones materiales del mismo
y vista las dificultades en tal sentido del primer contexto (piedra),
asumió determinante importancia a distancia
el momento de insertarse
del ultimo eficiente mecanismo destinado a acogerlo.

El hecho de haberse extendido a lo largo del casi completo de-curso evolutivo útil de esta materia, el “papel” (o el compuesto inicialmente representado) como elemento básico de la “escritura”, indica cuanto acertada es de considerar la original iniciativa de colocarlo al centro del proceso.

La importancia de la “facilidad de transporte del papel” como componente de la comunicación escrita, inicia ha adquirir cada vez mayor relieve en tanto desarrolla y extiende su capacidad de difusión y comienza a formar parte indispensable del desenvolvimiento del cuerpo social.

El salto de calidad impuesto por la “capacidad reproductiva de la Imprenta” en el ámbito de ampliar las posibilidades de difusión de los “escritos” de todo tipo, necesitó apoyarse en la ductilidad de transporte del papel.

El elemento utilizado de un inicio -papel o similar
sometidos a notables mejoramientos durante su de-curso evolutivo.
continuó a revelarse como la mas adecuada e insustituible
base de apoyo de las “escrituras”.

La facilidad de transporte del papel se reveló un instrumento de trascendental importancia a lo largo de un cada vez mas intenso desarrollo de la “comunicación escrita”, intercambiada en todos los ámbitos sociales y con variadas características, determinando su fundamental capacidad de ductilidad.

Durante el entero proceso de crecimiento y desarrollo de la “maquina de la comunicación escrita”, dotada de gran capacidad de mejoramiento (como así se lo requería) no se ha visto obligada a recurrir a otro medio (el papel) para mantener actualizado el proceso a las

necesidades impuestas por el progreso.

Así cuando la facilidad de transporte exigió al máximo la disponibilidad del medio este se demostró o mejor continuó a proponerse como el mas eficiente.

Es factible demostrar la importancia de la facilidad de transporte de la comunicación escrita, enunciando algunos apartados destinados a cumplir con continuidad sus precisas exigencias: traslado diario de los cotidianos y material diverso de información, la infinidad de libros de toda índole transportados a los infinitos centros de distribución (librerías), la posibilidad de cada adquirente de llevarlos con si.

En el ultimo siglo se ha puesto en total evidencia,
la extraordinaria importancia de atribuir al “papel”
ya desde los inicios ideal contenedor de la experiencia escrita.

El “papel” en su preeminente excelsa cualidad de facilidad de traslado del contenido de la “palabra escrita”, presenta justamente en este oscuro campo uno de los puntos mas determinantes de su continuidad en la “progresión” evolutiva.

La continuidad de progreso del propio campo promotor y de tantos otros ofrece a la “escritura” y a sus medios de base (el papel) una significativa estabilidad de proyección evolutiva a todo el contexto.

4.) Derivados de mejoramiento (imprensa) interesados en incrementar la difusión.

El advenimiento de la “imprensa” constituyo un medio fundamental en la proyección evolutiva de la “palabra escrita”.

Se integro perfectamente al sistema como instrumento eficiente en su función de determinar una mas amplia difusión del manuscrito.

El termino integración adquiere en este caso particular
adecuado significado.

Su inserirse en el sistema se hizo efectivo
sin provocar serios cambios estructurales en el mecanismo
(evidencio ya desde el inicio una insuperable funcionalidad).

Su capacidad mecánica de duplicar el manuscrito se presento en su momento como un instrumento de esencial importancia, en el proceso de una masiva difusión de la “palabra escrita” al interno de los cuerpos sociales.

Esa capacidad de difusión estimulo la instauración, el crecimiento y desarrollo de actividades afines, estrechamente relacionadas con una mas adecuada información de las poblaciones acerca de los acontecimientos producidos a su interno.

La información cotidiana (dio lugar al periodismo) es un importante instrumento destinado a forjar la “opinión publica”, promoviendo una intervención mas directa de las poblaciones en el ámbito critico del poder.

En virtud a la presencia de la imprenta, el libro reproducido en el necesario numero requerido del consumo, permitió tomar contacto con un material escrito practica-mente desconocido a la gran mayor parte de la población (justamente por la imposibilidad inicial

de multiplicar el original).

Por otro lado la posibilidad de reproducir el libro estimuló en los escritores la voluntad de crear nuevas fuentes y géneros de expresiones intelectuales traducidas en obras de interés general.

El interés difuso por la "lectura"
condujo en algún modo
a considerar la escolarización
un útil instrumento,
destinado a develar los misterios contenidos en la misma.

La capacidad de la "imprensa" de haber hecho tomar al "libro" contacto directo con la población (reproducciones -capacidad de difusión), la indica y le otorga el mas significativo y justo de los reconocimientos, como fundamental primario instrumento en la divulgación de los conocimientos y de la cultura.

CAPITULO 8.

Capacidad de originar cambios trascendentes en todos los ámbitos.

La "palabra escrita" en su faz de consolidación, afirmación, crecimiento se constituyo en un fundamental instrumento de base al desarrollo de todos los ámbitos de actividades, quienes encontraron en la misma un encomiable punto de referencia para proyectarse en una dinámica faz de "progreso".

La "palabra escrita" constituyo un punto de referencia imprescindible porque dotada de concreta capacidad en la recepción y transmisión de datos. Datos dispuestos a facilitar el tomar conocimiento de condiciones, situaciones y advenimientos y a partir de ello proyectar mejoramiento en los diversos campos humanos.

Se indican en una elemental exposición (fines demostrativos) algunos factores estrechamente relacionados con la capacidad de intervenir de la "palabra escrita", promoviendo "progreso" en el casi total campo humano de actividades.

1.) La "escritura" en el ámbito de la formación cultural.

La transcripción y conservación de la "escritura" con un medio adaptado
constituyo seguramente en su momento,
un hecho de vital importancia a darse un lento
pero progresivo proceso de de-curso evolutivo en proyección de "progreso".

El acto de la necesidad implícita de traducir el ejercicio de las expresiones interiores en signos escritos, es decir con la posibilidad de ser revistos y conservados abrió las puertas a la humanidad al pasaje de un estado de "animalesca incivilidad instintiva". A una marcha laboriosa mas bien penosa y plena de obstáculos, hacia un lento y contradictorio proceso de intento de civilización.

La comprensión y absorción de sabias escrituras transcritas y conservadas han configurado un cumulo de material necesario a determinar la creación, crecimiento y

desarrollo de frentes "culturales".

Formas de pensar destinadas a encuadrar los distintos modelos del devenir humano.

La "cultura humana" adquirida en contacto con la naturaleza en un estrecho ámbito de grupo y territorio, por cuanto genuina, encuentra enormes dificultades en darse el progreso necesario para mejorar sus condiciones de vida y evolucionar, tal como este proceso dinámico le exige para asegurar su sobre-vivencia.

Las "culturas" de grupo reducidas al entorno natural
se proponen por propia condición a seguir
una contradictoria dinámica del de-curso evolutivo.
Proyectadas sobre la "inmovilidad"
ubican en primer plano
todo lo proveniente del "pasado".

Aferrándose a los propios principios de vida se trata disciplinada-mente de mantenerlos, afirmándolos como un bien superior de respetar religiosamente y como tales proteger su infalibilidad de todo tipo de transgresión.

La "escritura" en cambio con su capacidad de abrir las puertas a todas las formas de pensar (aun en sus primeras instancias no puesta en marcha en su real proporción), crea las condiciones dentro de una aparente confusión al "progreso cultural" de la humanidad.

Humanidad sumamente necesitada del medio "escrito" (abierto a la posibilidad de expresar todas las ideas y de ser difundidas en todos los ámbito planetarios) para continuar a buscar con de-dicción la muy lejana condición "cultural de civilidad", aun tan distante de considerar inalcanzable.

2.) La "escritura" en el campo de la transcripción y comunicación de las ideas.

La "escritura" en su transcripción en signos y su conservación permite fijar el valor de las ideas.

Las ideas registradas con la "escritura"
permiten
ser revistas, evaluadas, valorizadas o descartadas
pero también mejoradas.

Esencialmente ante el reclamo escrito las ideas pueden ser consideradas como punto de referencia de tener en consideración para llegar a otras subsiguientes mas completas, o de ser conceptual-mente descarta-bles porque superadas.

De cualquier modo la presencia escrita de las ideas conducen al mejoramiento cultural, factible a partir de la concreta posibilidad de verificar su contenido.

La capacidad de la "escritura" de conservarse la define como el mas representativo aval y promotor de la progresión evolutiva de la "cultura".

La humanidad tras mil peripecias esta forjando y transitando su trajinado y contradictorio camino "cultural" (de considerar en base a los resultados obtenidos aun en inciertos inicios), plenamente reflejado en la identidad de sus "escritos".

Si algún mejoramiento se ha obtenido en el ámbito de la “civilidad”
(si bien no decisivo en tal aspecto),
es justamente gracias a la presencia de la “escritura”.
Sin ella el nivel de la “cultura humana relacional y de convivencia”
sería de considerar una condición desconocida.

En cuanto a la “cultura convencional” construida sobre la base de la preparación intelectual, la “escritura” permitió un contacto previamente inexistente con las obras mas relevantes.

3.) La “escritura” y la Instrucción.

Cuando se hace referencia a un aspecto tan importante como el de la “instrucción” considerándola el medio generalizado por excelencia a establecer las bases formativas de una sociedad, es preciso colocar a la “escritura” al centro de la posibilidad de hacerla factible.

Toda la arquitectura de la transmisión y adquisición de conocimientos básicos, de cualquier tipo de mecanismos destinado a “instruir”, nace en su capacidad de ejercitarse de un instrumento común: la “escritura”.

La “escritura” se revela un instrumento tan indispensable
a la posibilidad de ofrecer “instrucción”
como esta lo es al nivel de
“progreso y efectivo mejoramiento cultural de convivencia y comporta-mental”
en el ámbito del cuerpo social.

Sin la “escritura” las fuentes a producir “instrucción” serian inexistentes (carecerían de las bases necesarias a desarrollar sus funciones).

La “instrucción” colectiva de determinante importancia en el mejoramiento cultural elemental de las poblaciones (ciclos escolásticos formativos), aun no ha expresado todo su relevante valor en relación con el extraordinario aporte otorgado a la posibilidad de su desarrollo dado por la “escritura”.

Adquirida la “escritura” una cierta capacidad de difusión, solo en parte parece haber influido (no como su terminante importancia lo establece para el caso) en acelerar un proceso de “instrucción” generalizada en todos los campos sociales.

No es de atribuir a la “escritura” si la “instrucción” ha empleado tanto tiempo en hacerse generalizada en manos de “inciviles” poderes de conducción, dispuestos durante un prolongado retrogrado “pasado” a mantener las masas populares en la ignorancia.

La relativa capacidad de crecimiento y desarrollo de la “instrucción”
no destinada a extenderse prioritaria-mente en modo rápido
como la presencia
de la “escritura” lo hace ya factible de tiempo,
diluye su portentoso efecto sobre el “mejoramiento y el progreso”.

La prueba mas tangible de la negligencia humana radica en: después de tanto tiempo del advenimiento de la “escritura” (en un modulo aun ejercitado), no haya investido sus mayores esfuerzos en “instruir”.

La “escritura” como trascendente instrumento re-conducible a la posibilidad de “instruir” ha sido en realidad utilizado con cuenta gotas por el ser humano, demasiado interesado en procrear una amplia gama de “incivildades”.

En el “juego de las Incivildades” la “escritura y la instrucción” no eran de considerar un benéfico aliado, mas bien un peligroso enemigo en acecho, de controlar evitando un ulterior desarrollo.

La “escritura” es la madre de la “instrucción” y esta lo es del “progreso y el mejoramiento”, tan extraordinariamente simples, determinantes, obvias en su natural sucesión de pasar desapercibidas.

4.) La “escritura” y la regulación de los ordenes sociales.

Si “organizar” a nivel de funciones de conducción dependiera de afirmaciones sostenidas por la “comunicación verbal” (no escrita), seria imposible disponer de hacerlo orgánicamente utilizando solo ese instrumento.

Para “organizar” es necesario ver, rever, considerar y reconsiderar,
programar y re-programar
hasta llegar a alcanzar una suficiente coherencia
en la eficiente función del objeto programado.

Por medio de la “escritura” y las posibilidades por ella ofrecida de re-dimensionar para mejorar una primera idea (siempre plena de claro- oscuros), se dispone de un “instrumento corrector” y ya de por si a partir de esta facultad, “mejorar” la configuración de un programa aplicativo.

La “escritura” permite caer en el error y releyendo corregirlo.
Siempre existe otra pagina en blanco
lista a rehacer lo elaborado para mejorar el texto.

La “escritura” como concreto acto probatorio, constituye una ayuda fundamental para coordinar y ajustar ordenamientos, destinados a conjugar factores según una necesaria justa atribución de razones o intervenir encuadrando determinaciones en equilibrio responsable, articulando temas de amplio espectro discriminatorio.

La “escritura” no es hija cierta de la perfección (la primera espontanea versión en ningún modo la asegura), pero facilita reprender la temática tratada y mejorarla tantas veces como se considere necesario en sucesivas transcripciones, y así acercarse a su mas aproximada justa proyección.

En el campo organizativo la “escritura” y su posibilidad de corrección y ajuste permite restringir el margen de error en la disposición de los componentes programáticos puestos en juego, otorgándoles la mas justa posición y función.
Sin duda por su intermedio se coloca en las mejores condiciones de realización el orden establecido y de reflejo traducirse en eficientes resultados.

La “escritura” al constituirse en obvia base de soporte,
es preciso reconocerle una fundamental o determinante importancia
en la participación de los hechos
(sin ella seria imposible alcanzar ciertos niveles de eficiencia en los ordenamientos).

5.) La “escritura” en el campo de los conocimientos.

La “palabra escrita” en el campo de los conocimientos y sobre todo en la adquisición de los mismos, ha demostrado en total esplendente magnitud su trascendente, insustituible y primordial función de base.

Los conocimientos sin la presencia de la “escritura” se hubieran limitado en la mayor parte de sus manifestaciones a un circunscripto ámbito de proyección y aprendizaje visual.

Difícilmente hubieran sobrepasado un límite de concreta simple comprobación de hechos materiales, surgidos de la directa experiencia del contacto con los elementos y la consecuente observación del comportamiento de los mismos para revertir-los en una función aplicativa.

Si en otros campos la “escritura” resulta un instrumento esencial de base,
en aquel de los conocimientos
asume las características de vector inductor
(progresión de los razonamientos),
en el alcanzar otras facetas en el de-curso del proceso de investigación.

Es notable comprobar como el punto alcanzado de un conocimiento en progresión reconocido y transcrito sus datos a nivel de “escritura”, constituye con su presencia el elemento de conexión motivante a hilvanar nuevas facetas en la proyección del proceso de investigación.

Por otra parte sin la conservación de los datos obtenidos (permiten constatar el entero ámbito de apreciaciones), el “progreso de la ciencia” se vería imposibilitado de proyectarse por causa de fuerza mayor (ausencia de una forma de “escritura” para desarrollarla).

También en el acto de transmisión de conocimientos “campo de la instrucción” finalizados a la formación en el ámbito de la preparación en el desenvolvimiento de actividades profesionales, la “escritura” es el insustituible instrumento para adquirirlos.

Si adquirir conocimientos es la mayor riqueza a disposición
para mejorar en todos los ámbitos,
la “escritura” constituye el más preciado instrumento para relevarlos.

6.) La “escritura” y la historia.

La “escritura” es de considerar a todos los efectos la columna central, de soporte y cimiento de la “historia”.

Es en la posibilidad de traducir en concretas connotaciones “escritas” (capaces de conservar datos y transmitirlos a lo largo del tiempo) cuando la “historia” adquiriendo certezas, se convierte en el más atrayente representante de la presencia de formas de vida del “pasado”.

La “escritura” se propone como único enviado capaz de corroborar acontecimientos y formas de vida del “pasado”.

La “escritura” es a la historia como esta es al “pasado”.

La "historia" se reconoce tan estrechamente ligada a la "escritura" de hacerse extremadamente dependiente de todo aquello expresado por ella.

La "escritura" ocupa un bien definido primer plano en todo aquello de concreto referido de la "historia".

La "historia" sin la escritura se pierde en las tinieblas de indefinidas conjeturas.

Quizás la componente mas formativa de las "escrituras de índole histórico" traducidas en acontecimientos, no se refiere a la precisión en la descripción de los hechos, es mas bien el enseñamiento surgido de los "inciviles" comportamientos humanos de considerar tan indignos como irrepetibles.

Las "escrituras históricas" no son responsables de cuanto las fantasías humanas hayan distorsionado (para propio beneplácito interior), las reales condiciones de la forma de vida del "pasado" dotándolas de una subyugante atmósfera del todo ideal.

Por otra parte la omisión de la "escritura" de época en no describir los "inciviles" hechos a la base de la cotidianidad, deriva de cuanto lo habitual no llama la atención y por ello no es transcripto.

PARTE IV

FACE DE ESCRITURA "TELEMÁTICA" TRANSMISION Y CONSERVACION DE TEXTOS.

Esta faz reúne condiciones de trascendencia similares a la variante del modulo de "escritura" ofrecida por aquella originada con el advenimiento de la transcripción en "papel".

Tan trascendente resultado la transformación de la escritura en "piedra" propuesta en "papel" como esta lo es proyectada a aquella "telemática".

El modelo telemático se revela una faz notablemente diversa en el campo de la "escritura".

El sistema se presenta basado en dinámicas tecnológicas proyectadas a mejorar y simplificar radicalmente la forma de realizar la "escritura".

El reemplazo en algún modo del "papel" en el mecanismo de registrar y conservar la "escritura primaria" (el papel continua a ser el material líder de stampa o duplicación del original), indica la existencia de un mecanismo producto del desarrollo de conocimientos de avanzada, proyectados a implementar un nuevo y muy distinto modo de proponer las secuencias de "escritura".

Por la extrema diversidad de enfoque y resolución del proceso (ya suficientemente probado en su nivel de eficiencia), se hace imprescindible ubicar al mismo en un trascendente nuevo plano de faz de la "escritura".

CAPITULO 9.

Condiciones generales de función.

Se vierten en forma somera y elemental algunas condiciones generales de funcionamiento del sistema de escritura telemática, con la finalidad de describir el panorama ofrecido por la dinámica del nuevo método y de los elementos constitutivos del mismo.

La elemental descripción se propone con la intención de destacar la presencia de los aspectos altamente diferenciales respecto a la anterior faz (aun presente) de "escritura y transcripción".

1.) La nueva estructuración de componentes de la "escritura".

En líneas generales la composición esencial y básica de la "escritura" no sufre transformaciones en su de-curso conceptual, pues siguiendo su tradicional proyección parte de la elaboración de un manuscrito de parte del propio interesado.

Es en la instauración de nuevos elementos destinados a la parte técnica de la elaboración del manuscrito, el punto central donde radica la trascendente diferencia de la "escritura telemática" respecto a la convencional.

El sistema radicalmente diferenciado se basa en un instrumento madre dispuesto entre otras funciones a elaborar y registrar textos, ser corregirlos y conservarlos a su interno (centro operativo "computador").

El contacto directo (material) con el texto escrito se obtiene o bien en el clásico "papel" (estampan-te conjugada al centro operativo), utilizando el mismo instrumento madre como archivo, o transportando el contenido sobre un "Disco Compacto" independiente (copia obtenida del mismo "computador madre").

El método registrador de la "escritura" se realiza siguiendo el mismo modelo de composición del texto digitado sobre los caracteres tipográficos de la consola dispuesta a tales fines.

La escritura seguida se re-propone en una pantalla luminosa emanada del instrumento "centro operativo" relacionada con el mismo, sobre cuya superficie se presenta el texto elaborado.

El aparato lo registra e incluye en memoria permitiendo su conservación y su re-proposición en el acto de dar continuidad a la extensión del texto, así como si necesaria la inmediata o posterior corrección del mismo.

Esta es en líneas esenciales la composición estructural de una (en este caso) nueva discriminación de elementos intervinientes en el acto de configurar la "escritura".

La descripción del todo elemental de los instrumentos destinados a la "escritura telemática", se proponen en la intención de establecer el nivel diferencial entre las líneas de este nuevo sistema y aquel utilizado por la transcripción directa en "papel".

Si bien la "escritura" continua a conservar en la muy somera descripción ofrecida las características básicas de su forma de ser elaborada (transcripción manual-digital similar a la adoptada por las precedentes maquinas electrónicas), la visualización, corrección y conservación del texto han sufrido radicales modificaciones respecto al régimen precedente.

A un notable incremento de simplicidad y eficiencia como registrador de datos, es necesario agregar la necesidad de disponer de instrumentos (computador, consola de tastos de escritura y eventual pantalla de transcripción) para hacer factible este tipo de "escritura".

Existen computadores completo de todos los elementos individuales integrados dispuestos entre otras funciones al ejercicio de la "escritura".

Para ejercitar el derecho a la "escritura" sobre el instrumento (computador) utilizado en múltiples funciones, es necesario incorporar al mismo un programa de acceso a tal servicio.

La única desventaja de este avanzado servicio
es la conversión
de la "escritura directa en indirecta"
o sea valiéndose de un intermediario ("computador").

2.) La inmaterialidad de la "escritura".

En el tipo "telemático" de transcripción la "escritura" reposa en archivo al interno (memoria) del Instrumento o centro operativo.

El proceso se realiza sin ningún contacto material con el texto, como ocurría precedentemente con la impresión directa de la "escritura" en papel.

En la pantalla se refleja la imagen del texto pero no se lo aferra materialmente sino por medio de un acto complementario (estampado en "papel").

Este constituye otro aspectos diferencial respecto al anterior proceso de "escritura" destinado a confirmar características propias del mismo.

La presencia del "papel" en el acto de materialización de la "escritura"
(estampa del texto)
da un cierto sentido de continuidad
a los mecanismos encargados a concretar-la,
destacando el espacio destinado a la impresión convencional.

Lo fundamental en este nuevo tipo de proceso de "escritura" radica en el hecho de un substancial mantenimiento y respeto del aspecto esencial del acto de "escribir", incrementando notablemente la simplificación de los pasos sucesivos, corrección y estampado (impresión en "papel), facilitando además la conversión de los textos en modelos compaginados o libros.

3.) El dispositivo madre (computador) asiento del sistema.

El "computador" es un sofisticado instrumento destinado (según indicación de precisos programas previamente elaborados e inseridos en el mismo) a cumplir múltiples funciones El campo de la "escritura" es uno de ellos y de acuerdo al programa inserido específicamente a cumplir una determinada función, es factible configurar textos,

corregirlos, compaginarlos dándole una cuadratura armónica, prepararlos y dejarlos prontos a ser estampados.

En el ámbito de la escritura propiamente dicha se propone como un articulado instrumento dispuesto a la función de elaboración del texto en cuanto tal (recepción y disposición de los signos) con posibilidad de corrección inmediata o a posterior.

A ello se agrega la conservación de todos los datos vertidos en un archivo o memoria de ser rescatada tantas veces como necesario (continuidad en el proseguir del texto).

El texto terminado dejado en “memoria” se mantiene conservado en modo inmutado sin sufrir alteraciones.

En el proceso de configuración del texto desaparece el “papel” como contenedor directo de los datos “escritos”.

Por primera vez desde la lejana implantación
de la “escritura impresa en algún tipo de “papel”,
este deja de ser
el directo contenedor primario del texto elaborado.

El “papel” utilizado en etapas sucesivas de materialización (estampado) ha perdido el preciado cetro de contacto directo con la “escritura” extendida en su favor durante el entero de-curso evolutivo del sistema, desde el primitivo manuscrito, al insertarse de la “maquina de escribir” y de aun aquella mas avanzada de índole electrónica.

El advenimiento según el proceso de escritura telemática, es la perdida en el ámbito de la misma del contacto directo con el “papel” en el acto de trascibir, de siempre considerado el contenedor ideal. Este hecho sirve a encuadrar el nuevo modelo ya aun de estas primeras instancias descriptivas, como dotado de trascendentes características diferenciales.

4.) Virtualidad del sistema de escritura telemática.

En entero proceso de elaboración, corrección y conservación del texto realizado es de considerar un hecho virtual, es decir sin dejar nada de concreto entre las manos (por ejemplo directamente el papel en el modelo precedente), porque el contenedor o “memoria del instrumento centro operativo” lo ha ubicado en un espacio a su interno (no identificable).

Para haber la concreta disponibilidad del texto es preciso recurrir a “estampar” esta vez si en “papel” (contenedor concreto) el material elaborado y conservado “virtualmente” en el instrumento madre”, siempre dispuesto a re-proponerlo si requerido.

El ámbito de “virtualidad” (no concreto)
desarrollado por el proceso
de elaboración y conservación de la “escritura”
bajo el modelo “telemático”,
constituye también un trascendente acto diferencial
respecto a los anteriores procedimientos.

La disponibilidad concreta del texto (papel) es un acto consecuente (estampado) a partir de una elaboración y conservación realizadas en un completo acto de “virtualidad”.

“Virtualidad” de ser considerada en su plena vigencia en el nuevo modelo, pues materialmente in-aferra-ble a lo largo del proceso de elaboración y conservación, así como muñida de las mismas condiciones una vez finalizado la entera “escritura del texto”.

Sin la posibilidad de disponer de un dispositivo específico para estampar en “papel” la “escritura”, esta permanece encerrada en algún desconocido espacio (“memoria”) presente al interno del instrumento madre, sin alguna posibilidad de por si de poder “corporizarse”.

A las enormes trascendentes ventajas surgidas del empleo de la “escritura telemática” proyectada a la configuración de todas las etapas sucesivas (de transmisión, reproducción, editoriales, de distribución) de ubicar en un mismos compartimiento, el modelo propone la superable desventaja de la “virtualidad”.

En la “virtualidad” lo escrito permanece inicialmente en estado de inmaterialidad al interno de los instrumentos, dependiendo de la factible función de los mismos el reconvertirlo en una concreta tangible realidad (“texto telemático”).

CAPITULO 10.

Propiedades del texto telemático.

Pueden destacarse dos tipos de propiedades emanadas del sistema de “escritura telemática”:

- Referidas a sus propias características intrínsecas.
- Referidas a consecuencias derivadas.

1.) Propiedades referidas a sus propias características intrínsecas

1.1.) Visualización directa y clara del texto elaborado.

El texto elaborado por la “escritura” se expone en clara evidencia en la amplia e iluminada superficie de una pantalla, parte integrante del instrumento utilizado en el proceso (computador).

Esta visión del texto suplanta con grandes ventajas de visualización la directa impresión en el “papel” precedente-mente utilizada.

La “escritura” de-corre sobre la iluminada superficie de la pantalla permitiendo una mas fácil evaluación de su devenir.

El digitado de los signos se transmiten automáticamente en “escritura” sobre la pantalla iluminada resaltando rápidamente del contexto.

La pantalla en el desenvolvimiento de la “escritura” se comporta como una interminable hoja. No es necesario suplantarla una vez recibida un límite de “escritura” terminada materialmente como aquella convencional transcripta el “papel”.

Continúan a presentarse en sucesión nuevas carillas en blanco

La escritura perfectamente controlada en la pantalla puede desenvolverse en una indefinida extensión sin la necesidad de recurrir a ningún artificio o medida para continuar a hacerlo.

Bajo tal aspecto la continuidad de la escritura no es interrumpida con diversas maniobras destinadas a renovar el contenedor (papel) como ocurría con las maquinas convencional y electrónica.

La fácil visualización facilita la re-lectura inmediata y con ello una factible re-elaboración de las expresiones vertidas.

1.2.) Posibilidad de “corrección inmediata”.

El sistema telemático de escritura ofrece bajo el aspecto de la “corrección” notables o mejor decisivas ventajas diferenciales en el campo de la corrección del texto transcrito.

El método ofrece la posibilidad de
“corregir sobre la marcha” y sin alguna dificultad,
errores de tipografía dentro de una misma palabra,
su disposición en las frases
o modificar una entera secuencia.

Cancelar, re-proponer se ha convertido en el ámbito de la “escritura” mientras se la esta ejercitando en un simple dispositivo de manipulación (termina fácilmente por automatizarse)

Esta posibilidad ofrecida por el sistema se presenta extremadamente simplificada en tiempo y maniobras en su operación ejecutiva, respecto al mecanismo convencional engorroso y nunca suficiente a satisfacer plenamente.

La diferencia en ventaja del modelo utilizado por el sistema telemático se presenta en todos los planos de la secuencia de “escritura”.

El mecanismo de “corrección” permite además regular defectos de digitado recuperando espacios o reduciéndolos, así como el utilizar mil artificios en modo de darle una particular organización estructural a todo el contexto.

1.3.) De articulación de un determinado texto.

La posibilidad de insertar o des-insertar tratos de un “escrito” ya desarrollado para introducirlos en otras secuencias del mismo, atacándolos o des-atacándolos a voluntad de un tema ya elaborado, permite re-dimensionar aquello ya producido y con ello mejorarlo en la medida considerada necesaria a una mejor textura.

La facilidad de desenvolvimiento al interno del texto elaborado,
transportando sectores de uno a otra posición dentro del mismo
de imposible realización con el modelo precedente,
constituye una propiedad del sistema de tener en particular consideración.

Las enormes facultades de re-adaptar las características de la organización de la

“escritura”, se revelará extremadamente útil en el frecuente acto de necesaria reconstrucción de textos complejos (modificación en el ordenamiento de los factores puestos en juego)

2.) Propiedades referidas a consecuencias derivadas.

2.1.) Fundación de una “escritura” diversificada.

La “escritura” telemática abre las puertas a la posibilidad de dar a la configuración de los textos características distintas respecto a su elaboración y conservación propiamente dicha, así como adquiriendo la dinámica de una particular identidad.

Identidad cuyas características de configuración abordan una muy amplia y diversificada modalidad de expresión, dados los medios a disposición dispuestos a proponer variantes enriquecedoras respecto a la precedente versión de “escritura”.

Sin transgredir los fundamentos esenciales
la amplia gama de instrumentos complementarios
puestos a disposición por el sistema telemático,
pre-veden el advenimiento
de un nuevo tipo de presentación de la “escritura”.

La facilidad de inserción en el texto elaborado inicialmente de una gran variedad de caracteres (inicialmente laboriosamente sistematizados manualmente “tipografía” convencional), la rápida y simplificada acción de un compaginado mecánico de un texto determinado, hacen de la composición y elaboración material de un libro un proceso totalmente diverso al convencional.

La “impresión” tal como concebida y aplicada durante tanto tiempo, bastión insustituible de la mas eficiente y amplia forma de difusión de la “palabra escrita”, es de considerar con el advenimiento de los mecanismos telemáticos aplicados al hecho de duplicar, funcionalmente obsoleta.

Obsoleta porque superada de una tecnología producto de conocimientos innovadores, interesados en conjugar mecanismos totalmente diferentes y sumamente simplificadores de aquellos presentes en los periodos de la “impresión convencional” (en su momento desconocidos o mejor inimaginables).

Las condiciones extremadamente diversa creadas en torno a la elaboración, la conservación y la reproducción de la “escritura” provocada por el advenimiento telemático, seguramente están destinadas a generar profundos cambios no en su estrecho ámbito propiamente dicho (continúa ser el de siempre), sino en el consecuente campo de su estructuración funcional y operativa así como en aquel de la distribución del material realizado.

El sistema telemático presenta las características
de “cambio” trascendente
para intervenir modificando radicalmente
(como lo esta haciendo)
la elaboración, conservación y reproducción de la “escritura”
además de su forma de presentarla, distribuirla y consumirla.

El sistema es de considerar aun en sus iniciales balbuceantes momentos de inserción, ya sustentado en afirmadas bases de eficiencia suficientemente probadas, y por ello

presenta la prospectiva de un modelo en continua progresión respecto a las posibilidades de evolución.

Una progresión tecnológica destinada a cubrir todos los ámbitos con nuevos y mas rápidos y eficientes instrumentos o mecanismos de elaboración, conservación, transmisión, reproducción y distribución de “escrituras”.

Un circuito en constante proyección tecnológica destinado a abarcar y encerrar en su propio estrecho arco de acción el entero, proceso de la “escritura” yendo en búsqueda de una nueva y mas completa forma de transcripción.

Si el sistema de “escritura telemática” se presenta suspendido en una indescifrable suma de funciones de atribuir (aparecen aun indefinidas), ello es la consecuencia de la extrema rapidez en el pasaje de un nuevo modo de ejercicio de una componente a otra (elaboración, conservación, composición, reproducción y distribución etc.), todas aun de desarrollar en su mas completo campo de acción.

Por otra parte los continuos cambios de mejoramientos
en los instrumentos utilizados
(propio de una impaciente era tecnológica)
mantienen el entero contexto
en el típico y no bien definido ámbito de la experimentación.

Cuando los diversos elementos se dispongan en un mas eficiente y ajustado ensamble, constituyendo un ordenado sistema basado en el mejor acoplamiento y funcionamiento de las partes, suficientemente desarrolladas a cumplir con eficiencia una finalidad especifica, todo el ámbito de la “escritura” se encontrara envuelto en un significativo trascendente nuevo paso evolutivo.

CAPITULO 11.

Cambios evolutivos trascendentes en la progresión de la “escritura telemática”.

La “escritura telemática” no pertenece como aquella precedente a un proceso cerrado en su propia elaboración, producción, conservación y difusión. Es un sistema complejo y extremadamente diferenciado donde cada una de las diversas componentes interviene a integrar el proceso.

El proceso integrado de las distintas faces: configuración de elaboración, distribución, conservación y difusión responde a mecanismos totalmente diversos a aquel utilizado por el medio convencional.

1.) La elaboración de la “escritura”.

Como se ha visto la elaboración de la escritura telemática responde a un proceso de realización basado en un innovador sistema cuyo centro productor es localizado en un nuevo instrumento (computador).

Las ventajas ofrecidas por el nuevo mecanismo son numerosas relativas a la propia elaboración de la “escritura” y a su posterior de-curso.

2.) La distribución de la “escritura”.

La difusión de la “escritura telemática” presenta en este ámbito una trascendente transformación respecto a la metódica precedente.

Bajo el aspecto de la “difusión” entra en juego un mecanismo asociado ejercitado por medios estrechamente relacionados en función telemática (perteneciendo a apartados diversos forman parte de una sola entidad funcional).

Si bien la difusión de la “escritura” nace a partir del texto elaborado y conservado al interno del “computador”, este a partir de su propia relación telemática con el instrumento de “difusión” propiamente dicho (correo electrónico enlazado con otro servicio- “Internet”), se presenta en grado de transmitir el contenido a otros dispositivos de igual índole.

2.1.) Ventajas del mecanismo de distribución “telemática”.

La transmisión del texto “escrito” a otros dispositivos de igual configuración funcional (computador mas sistema de distribución basado en la comunicación por “correo electrónico” -Internet”) se realizan según un modo de transmisión:

De emisión y recepción inmediata del texto escrito.
Sin alguna utilización de un contenedor material.
Capaz de alcanzar cualquier punto geográfico planetario a través de un dispositivo receptor similar.
La extensión del texto enviado puede presentar cualquier magnitud.

Evidentemente estas trascendentes ventajas del sistema en el ámbito de la “difusión” de la “palabra escrita”, revela un notable amplio margen de mejoramiento respecto al sistema precedente.

Tanto, de seguramente revolucionar todos los mecanismos de difusión o transmisión a distancia de la “palabra escrita”, según los convencionales métodos sustentados en el “papel” como contenedor material.

En el aspecto de la “difusión” el cambio trascendente originado en tal ámbito a partir del sistema telemático, es haber convertido la necesaria materialización de la transmisión (papel) vigente durante un muy prolongado tiempo, en un acto “inmaterial”.

En relación a esta radical conversión es preciso considerar a la innovación telemática un hecho trascendente en el campo de la “difusión de la palabra escrita”.

Innovación destinada a revolucionar o mejor “cambiar” profundamente el entero contexto del complejo paso de mano de intermediación de la “escritura convencional”.

La rápida movilización (directa e instantánea)
en el intercambio de textos “escritos”
de llegar a entrecruzarse en todos los ámbitos planetarios,
constituye un hecho evolutivo de muy significativa importancia
en el mejoramiento del andamiaje estructural y funcional
en el campo de la comunicación.

Implementando el sistema telemático la difusión de la “escritura” adquiere una agilidad y rapidez inimaginable de poder ser aplicada siguiendo el sistema precedente.

3.) La conservación de la “escritura”.

El tipo de conservación de la “escritura” en el ámbito telemático es otro fundamental apartado dispuesto a manifestar la extrema importancia de la “inmaterialidad” del sistema.

Ya desde el momento de la elaboración al interno del computador la conservación se revela una función facilitada del propio instrumento (colocando a disposición su “memoria” permite fijar en ella el texto de la “escritura”).

La capacidad del contenedor de “conservar de escritura”
alcanza valores siderales
respecto a su posibilidad de acumular texto.
Texto siempre listo a ser recuperado y re-propuesto según necesidad.

Un mismo nivel de capacidad de acumular y conservar “textos escritos” lo presenta el entero circuito telemático (sistema de emisión, difusión y recepción de datos).

La inmaterialidad de realización también en esta parte del proceso (de atribuir a su entero de-curso) constituye un acto de simplificación de tan importante portada, de colocar el modelo telemático de la “escritura” como un sistema en grado de provocar un trascendente “mejoramiento” en todos sus planos operativos.

3.1.) Ventajas de los mecanismos de conservación telemática de la escritura.

Evita los trastornos sufridos por el transporte y archivo de la
transmisión material de la palabra escrita (papel).
Ahorra en su totalidad los pasos ejercitados para hacerla efectiva.
Ahorra tiempo en establecer la comunicación (inmediatez).
Evita mecanismos destinados a producirla.
Medios para transportar la palabra escrita materializada.
Espacios destinados a acogerla.
etc.

4.) La difusión de la escritura.

La difusión de la escritura a nivel de intercambio de mensajes, opiniones u información ha adquirido o mejor ha ocupado con el advenimiento del circuito telemático (computador – Internet - correo electrónico) una rápida, determinante, trascendente posición en el ámbito de las comunicaciones.

En poco tiempo el conjugado sistema de comunicación se ha configurado como el mas importante interlocutor de las relaciones humanas vía la “palabra escrita”.
Capaz de llegar en modo inmediato a todos los ámbitos y sin límites de distancia entre las partes a tomar contacto.

Si en los contextos precedente-mente citados
la “palabra escrita”
bajo el ámbito telemático ha sufrido notables “cambios”
en cuanto a su forma de presentarse estructural y funcional-mente,
en el campo de la “difusión” ha inducido a experimentar
una tan extraordinaria como diferencial capacidad de desarrollo.

La posición de los medios de difusión telemáticos (con apartados diferenciados por función en constantes crecimiento) se revela extremadamente determinante.

Su introducción ha permitido condicionar diversos nuevos campos evolutivos abriendo las puertas de la “comunicación” a todo tipo de manifestación humana.

Manifestaciones de todo tipo de ser puestas en conocimiento en tiempo real inmediato a la entera humanidad.

La utilización del sistema de “difusión telemática” se ha convertido rápidamente en el punto de referencia más importante para obtener informaciones de toda índole.

Indirecta pero consecuentemente el sistema bajo el ejido de la comunicación “telemática”, extiende rápidamente su radio de acción en proyección indefinida dado un continuo y avasallante crecimiento y desarrollo.

La inserción de la “difusión telemática” de la “palabra escrita” desarrollada ulteriormente en mil formas diversificadas, se ha constituido en un proceso de definir de “transformación trascendente”. De así deonminar porque sin algún punto de referencia previo en el campo de los modelos de comunicación.

4.1.) Ventajas de la difusión telemática de la palabra escrita.

Posibilita el intercambio humano de mensajes, opiniones, informaciones etc. con instantánea inmediatez.

La inmediatez de la gestión hace factible un dialogo a distancia a través de la “palabra escrita”.

Dispone de la capacidad de poner en contacto a personas localizadas en cualquier punto del planeta.

Permite disponer de espacios de comunicación de indefinida extensión.

Los espacio de comunicación pueden configurarse según una amplia gama de formas y modelos audiovisuales, etc.

Describiendo someramente los distintos campos de la elaboración, conservación, distribución y difusión, se ha intentado seguir un elemental de-curso de la ciertamente diversa alternativa ofrecida por el medio telemático a la actuación de la “escritura”.

Se espera haber revelado en su total trascendencia las indicaciones de las revolucionarias diferencias existentes entre la utilización del nuevo medio en el tratamiento de la “escritura” (telemático) y aquel convencional precedente (transcripción directa en “papel”).

La convicción del mejoramiento alcanzado del “nuevo modelo de transcripción” o mejor de “cambio trascendente” en el tratamiento de la “palabra escrita” surge, de las ventajas reales avaladas por el análisis del nuevo sistema.

Dada la entidad de las mejoras destinadas en su encadenamiento a continuar a incrementarse a partir del fenómeno telemático, este se proyecta a extender su acción mucho más allá del campo de la “escritura” (esta es una de los tantos versantes de

acción), de considerar al inicio de su desarrollo.

Beneficiada la “escritura” de una primera directa intervención telemática, seguramente (ya se esta haciendo presente), tantos aspectos relacionados con la misma continuaran a usufructuar de una constante linea de posteriores mejoramientos.

CAPITULO 12.

El texto telemático.

1.) El “libro” y el “texto telemático”.

Para quien de siempre ha demostrado un profundo sentimiento de atracción por el “libro”, tal como concebido convencionalmente, difícil resulta reconocer pueda existir otro tipo de mejor disposición estructural funcional puesta al servicio de un texto “escrito”.

Todo aquello emanado de un “libro” desde su particular estructura al subyugante aroma surgido de sus componentes, al sugestivo y misterioso de-correr de sus paginas capaces de encerrar tantos contenidos diversos, cada ejemplar tomado entre las manos continua a provocar esa sensación de contactar el mas estremecedor y afable de los amigos.

Es absoluta-mente extraordinario como a lo largo del tiempo
el “libro” continúe a ejercer una fascinante atracción,
no caída jamas en alguna condición de hastío
legado a la inmutada persistencia de una entidad
(llegado un momento se siente la necesidad de liberarse).

El “libro” es una de las creaciones del ser humano estrechamente unido a una siempre verde, estimulante linea de curiosear a su interno de hojearlo, repasar sus paginas desaprensiva-mente, como si simplemente el tomar contacto superficialmente con el mismo fuera suficiente a hacernos sentir bien, a experimentar un sentido de satisfacción.

Si después es su contenido a apoderarse de nuestro espíritu inducido a habituarse al mismo por el de-curso impuesto del de-correr de las paginas, a esa altura no es posible declarar al “libro” un instrumento de propiedad es el quien asume nuestra pertenencia.

Su simple mecanismo, proyectando el de-curso de su contenido en el reflejo acto de girar las paginas se convierte en un rito promotor de una condición de natural bienestar.

Hojearlo constituye un dinámico contacto con un amigo directo, con quien no se discute o si se lo hace ello se concreta siguiendo un reflexivo, constructivo silencio.

El pasaje de las paginas parece instaurar
un espacio de reflexión o de suspenso,
de gratificante estímulo a continuar a introducirse
en el contenido interesado
en crear un beatifico estado de subconsciente placer.

El “libro” en toda su composición y elementos ha sido capaz de crear una atmósfera tan particular como irrepetible y por ello muy difícilmente (como el papel entrañable

acompañante de siempre al advenimiento de la escritura) reemplazable dentro de su ámbito funcional.

En base a la justa inamovible condición precedente-mente citada, extrema dificultad emotiva encontrara el “texto telemático” en poder ocupar el espacio reservado por la evolución a su modelo.

La denominación de “texto telemático” surge para diferenciar la nueva entidad de su homologo funcional “libro convencional”, tan irrepitable de mantener su identidad al margen de ser confundida con una variante evolutiva totalmente distinta.

Al “libro convencional” toda su individualizada gratitud y admiración, a la “nueva variante” el reconocimiento de ofrecer afirmadas características de un serio trascendente mejoramiento respecto a la precedente versión.

La particular y distinta configuración del “texto electrónico” respecto a la forma convencional tan afirmada y estimada (“libro”), lo coloca en una posición de respetuosa y humilde introducción en el campo operativo.

Un primer acto de justificada respetuosa consideración sera aquella de dar a la nueva versión no el termino de “libro”, para dejar esa faz de la “escritura” encuadrada dentro de un ámbito bien definido (como aquel construido por el estupendo de-curso de la entidad identificada como tal).

El “libro” entendido como tal pertenece a un cuerpo perfectamente identificado en componentes y formas estructurales y funcionales del todo indivisibles.

Por lo tanto una configuración "telemática" del mismo en función de muy diversos componentes es de proponerse dotándolo de una propia identidad, con la finalidad de diferenciarse, y de confirmar una respetuosa actitud destinada a evitar invadir una identidad que no le pertenece ni corresponde.

Es mas el “texto telemático” para ser aceptado como tal, no debe confundirse ni entrar en competición con el “libro”. Asume así una posición irreverente ubicándose en el terreno de irrespetuosa presuntuosidad (no presenta los justos galardones ganados a lo largo del tiempo para hacerlo).

Es erróneo de parte del “texto telematico” tratar de suplantar el “libro” asumiendo su denominación. Si de hecho es destinado a reemplazarlo, jamas por su propia configuración y dinámica sera posible considerarlo un “libro”.

El “libro” ha sido, es y será una entidad particular que responde en todo su entero contexto a tal denominación, no reconociendo en otras variantes destinadas al mismo fin (transcripción de escritura-lectura), alguna relación estructural o funcional con su propia e inalienable identidad.

Esta individualidad y personalidad de conservar en independencia es un justo, merecido premio destinado a promover su figura como una de las metas mas nobles alcanzada por la humanidad.

Una eventual competición o no bien definida ubicación de roles (el libro y el texto telemático son entes independientes), carece del suficiente valor de individualización merecido por uno y otro método.

El no identificar a estos medios como instrumentos diversos
conducirá
a un inmerecido desprestigio del “texto telemático”,
simplemente como justo castigo a una errada posición
respecto a un mal definido acto de inserción
en un campo de no pertenencia.

Reemplazar al “libro” no significa ser mejor de él ni mucho menos haber la suficiencia para hacerlo. Constituir un modelo diverso de proponer un texto (en modo telemático) permite en cambio dejar al “libro” ocupar su lugar, ofreciendo una forma del todo distinta y nueva de proponer la transcripción de la “escritura”.

A este punto designar el nuevo sistema como
“libro telemático”
es una incorrecto modo de confundir las aguas
destinado a provocar una tan estéril como irrisoria toma de posiciones,
cuyas inútiles argumentaciones generará
el descrédito del nuevo modelo de “texto telemático”
(jamás y justamente será considerado a la altura del “libro convencional”).

El “libro” como lo ha hecho hasta el momento después de un muy prolongado periodo de prestigioso de-curso continuara a ser “él mismo”, sin mas calificaciones de aquellas ya atribuidas.

El “texto telemático” no debe ir en búsqueda de apropiarse del prestigio del “libro” sólidamente en sus manos, Será necesario forje en modo independiente uno propio. Un prestigio seguramente de ser alcanzado por propio mérito.

El sistema cuenta con todos los propios innovadores medios a disposición para construir un “nuevo modelo” dedicado a “transcribir y transmitir escritura”.

El “texto telemático” se propone configurando un propio campo de acción y se presenta provisto de las suficientes nuevas condiciones “tecnológicas”, para hacer resaltar sus bien definidas y particulares características.

A partir de la total y efectiva independencia de su “modelo”
es preciso ya desde un inicio,
dotar a sus formas de elaboración y transmisión de “escritura”
de un “propio lenguaje”
(distinto de aquel empleado por el “libro”).

Se entiende por “propio lenguaje” el otorgar una configuración particular al modo de proponer y exponer el texto, aprovechando de las facilidades tecnológicas ofrecidas por el sistema.

El “proprio lenguaje” es de fundarse en un nuevo modo de abordar el tratamiento del “texto escrito”, estableciendo un modelo de estructuración, composición y funcionalidad, estrechamente relacionado con las múltiples posibilidades técnicas ofrecidas por el sistema.

La repetición de mecanismos telemáticos
a reproducir forma de compaginado, composición
o el acto dinámico virtual de girar la página
(tal como sucede con el “libro”),
constituye una imitación
destinada a renunciar a todo tipo de propia configuración.

Una imitación tendiente o dispuesta a no darse una propia forma de comunicación.
Una imitación proyectada a proponerse reemplazar al “libro” según las propias modalidades del mismo, y por ello condenada a ser bajo el yugo de un constante minusvalorarse de no posible confronto.

El “texto telemático” será imprescindible vaya en búsqueda de una propia versión (definida identidad) en relación con aquella tecnológica capaz de otorgarle inimaginables cualidades surgidas de la posibilidad de asociar componentes en el desarrollar las temáticas expuestas.

Las limitaciones materiales del “libro”,
abre las puertas a la
“inmaterialidad telemática”
para una fantástica y totalmente innovadora
forma de exponer las temáticas abordadas.

El “texto telemático” en un decoroso y digno acto de darse una propia identificación y de una justa toma de conciencia de sus posibilidades de proponerla, es preciso ubique en primer plano la necesidad de experimentar modelos hasta componer un tipo de estructura y función dotada de un “proprio lenguaje”.

De lo contrario navegara inmersa en las indefinidas aguas procurando a su operado una inconsistente e híbrida función complementaria (reproducir las características del “libro”), sin lograr la dignidad de espíritu factible de ser alcanzada con una independiente puesta en juego del alto nuevo contenido técnico a disposición para expresarse.

2.) Ventajas del “texto telemático” en su específico ámbito funcional.

2.1.) Posibilidad de “crear un propio lenguaje”

El sistema “telemático” dispone de una gran cantidad de variables tecnológicas de aplicar para intervenir modificando la estructura, composición y funcionalidad en la disposición y configuración del “texto”.

Por otra parte en tal aspecto continúan a producirse advenimientos innovadores destinados a enriquecer constantemente el ya exhaustivo arsenal a disposición.

La adopción en la transcripción de “textos telemáticos”
dotado de un “proprio lenguaje”
depende casi por completo desde el punto de vista práctico,
del surgir (acto de talento)
de las justas ideas proyectadas a tal fin.

Ello antes o después sucederá siempre y cuando se halla verificado la total vigencia, de la posición conceptual fundada en la necesidad de dar al “texto telemático” un definido e independiente lugar en el campo de modelos de transmisión de la “escritura”.

En la indefinida condición de una híbrida, despersonalizada posición conceptual, derivada a conducir al “texto telemático” a jugar ser presentado como una forma de “libro” sin serlo, no es de esperar surja un “proprio lenguaje” (en esencia innecesario).

Lo importante es tener en consideración cuanto la implantación de un “proprio lenguaje” en el ámbito del “texto telemático”, no depende de supuestas limitaciones del contexto tecnológico a disposición (resultarían determinantes). Es la consecuencia de una definida posición conceptual al respecto.

Tampoco sirve ideológica-mente
la presencia de un instrumento innovador
no interesado en proyectar una definida propia posición
dentro de un contexto evolutivo,
donde el “libro” se propone en un perpetuo insuperable
lugar de privilegio ya asignado.

El “texto telemático” dotado de los suficientes atributos innovadores como para dar lugar a un nuevo curso de la forma de transmitir la escritura, es de proponer con la justa autoridad emanada de sus posibilidades (no refugiándose en el prestigio de otros -el “libro”) sino afrontando con responsabilidad su propio de-curso.

El “texto telemático” se presenta con las condiciones tecnológicas para el caso suficientemente desarrolladas y diferenciales, necesarias a proponer una nueva configuración expresiva.

Sobre la base de la “palabra escrita” pueden insertarse instrumentos destinados a permitirle otorgar al entero espectro una composición totalmente diferenciada respecto al “libro”:

- Inserción paralela a la “palabra escrita” de aquella sonorizada.
- Presencia de figuraciones dinámicas descriptivas al interno del “texto”.
- Disposición, elección y coloración a voluntad de las secuencias y de los caracteres tipográficos.

son unos pocos de los instrumentos factibles de ser utilizados (con el probable advenimiento de otros) en la composición de la estructura funcional del “texto telemático”, proponiendo el rol de una nueva presentación de la “palabra escrita”.

Lo importante es creer en el proyecto iniciando por discriminar e integrar los elementos básicos en una común acción, en modo de configurar un modelo inicial dotado ya de ciertas características definidas.

2.2.) Tipo particular de “producto editorial”.

Si por editorial en el campo convencional se entiende la entidad encargada de seleccionar, preparar, elaborar concreta-mente y distribuir el “libro” según sus cánones

clásicos, en el ámbito del “texto telemático” el sistema se presenta tan extremadamente re-dimensionado en su simplificación, de necesitar también este proceso un nuevo y diferenciado de-curso.

El “texto telemático” elaborado, producido y distribuido bajo el ejido del propio sistema (el entero comparto “instrumento o cuerpo operativo - computador - Internet - correo electrónico) se propone según características sin alguna relación con aquellas destinadas al “libro convencional”.

La “elaboración de composición, conservación, producción y distribución ” responden a un total otro orden de mecanismos respecto al “libro convencional”, y a ellos en particular es preciso recurrir integralmente si el “texto telemático” se presenta intencionado a proponerse en su completa independiente entidad de sistema operativo.

Respetando el propio de-curso el producto surgido de la elaboración del “texto telemático” puede seguir dos vías:

- o materializarse insertado en un “disco compacto”
constituye el contenedor material del “Texto Telemático”
para ser utilizado por medio del sistema computador y ser
leído vía “pantalla”;
- o concretar en modo “inmaterial” su traslado para depositarse en
un particular contenedor “memoria” del instrumento (computador)
cumpliendo un simplificado pasaje del emisor (editorial) al receptor
(consumidor del texto).

Se observa en esta elemental proyección de funciones, cuanta extrema trascendente diferencia existe tanto en el tratamiento de configuración del producto como en la manipulación del mismo.

Es de considerar eliminado en el campo de la producción del “texto telemático” los indispensables pasos seguidos por el “libro” destinados a materializar-lo utilizando el “papel”, de la impresión en el mismo del “texto”, a la consecuente encuadernación y disposición de espacio de “es-tocado”.

Establecidas las notables diferencia
en el ámbito de producción del “libro” y del “texto telemático”
resulta consecuente considerar cuanto
la función editorial en uno y otro caso,
se presenta con un propio modelo de organización.

El hecho de reducir pasos ejecutivos no avalándose de restricciones parciales de las mismas maniobras, sino de un trascendente “cambio” de mecanismos dispuestos a transformar afectando el entero proceso, constituye de por si una nueva diferenciada configuración de transmisión de la “palabra escrita”.

Esta diferenciación permite tornar (dotándola cada vez de mayor coherencia conceptual) la posición de total independencia funcional entre “el libro” y el “texto telemático”.

Cada una de las partes necesitadas de una propia organización “editorial” (dado el de-curso estructural funcional diferente seguido en la producción de las mismas), indican cuanto aun dedicadas a una actividad aparentemente común presenten tan radicales diferencias de configuración, de rendirlas proyectadas en una bien definida diversidad

operativa.

La confusa, indefinida situación en este atisbo de bosquejo de introducción del “texto telemático” es creada por la arbitraria mano de las “editoriales convencionales”.

Las “editoriales” tratando de mantener
las prestigiosas e indiscutidas regalías del “libro”
hacen un indiferenciado uso de ciertos benéficos aportes tecnológicos
incorporándolos a la producción convencional.

Combinando los factores fuerzan a conjugar el “libro y el texto telemático” para dar lugar a una situación de conveniencia (intereses económicos), de cuya posición es preciso tomar rápidas y decididas distancias.

El entremezclar las cartas de técnicas diferentes permite, ya para economizar gracias a la aplicación de la nuevas tecnologías, ya para mantener en juego una confusa condición de no identidad de una parte y de la otra (“Libro” - “Texto telemático”), continuar a sostener intactas las siempre rediticias prebendas de la edición convencional.

Ello no significa en algún modo incentivar con coraje un justificado elemento de progreso, mas bien adecuarlo a viejas gloriosas condiciones (“libro”) diluyendo y enmascarando el verdadero valor evolutivo de lo trascendente-mente nuevo.

Esta actitud de enmascarar conjugando formas totalmente diversas
para componer un común denominador,
corre el riesgo de dar lugar a un híbrido donde
el “libro continuara a ser el libro”
mientras el “texto telemático” habrá perdido
(dejando de proyectar independientemente su trascendente progresión evolutiva)
la justa posición asignada por el progreso.

Respecto a la producción material del “texto telemático” transportado al Disco Compacto el mismo es el resultado de un proceso de reproducción simple y rápido (económica)

La rapidez del proceso de duplicación del “texto telemático” consiente evitar la producción de un determinado stock.

Stock primario indispensable en la editorial convencional del “libro”.

Resulta indispensable la elaboración de una cantidad de ejemplares (papel- impresión- encuadernación) para satisfacer una necesaria disposición inicial de distribución.

Por otra parte el mecanismo de producción origina un espacio temporal imprescindible a materializar el producto “libro” (no permite en algún modo una “reproducción” rápida del entero proceso).

En el caso del “texto telemático”
la solicitud de ejemplares
es satisfecha regularmente
no importa a cuanto ascienda el numero requerido de los mismos
(tal la posibilidad ofrecida de la rápida reproducción),
sin necesidad previa de inútiles a-cúmulos de es-tocado.

2.3.) Facilidad de distribución.

Este ultimo proceso de emisión y recepción directa del “texto telemático” continua a hacer

resaltar la simplicidad, integración y rapidez funcional del sistema.

Dos son las variantes existentes para hacer efectiva la distribución del "Texto telemático":

- La material o indirecta surgida de la reproducción en Disco Compacto del texto original ya convenientemente elaborado en su composición estructural y funcional (es enviado al solicitante por vía de correo convencional).
- La inmaterial o directa cuya distribución consiste en el envío directo de una copia del texto, descargada de la editorial emiten-te en la memoria del instrumento (computador) del receptor sin algún otro paso de intermediación.

Esta ultima variante es seguramente aquella destinada con el tiempo a ser ejercitada con toda pre-valencia.

La primera es la consecuencia de una no bien afirmada o mejor parcializada infraestructura, no aun suficiente a cubrir el entero campo de las básicas necesidades de intercomunicación imprescindibles a dar cuerpo definitivo al proceso (pero ya en condiciones técnicas de ser concretado).

La distribución "inmaterial del texto telemático" por su practica aplicación, inmediatez, capacidad de llegar a todos los rincones de la tierra sin recurrir al transporte de un cuerpo material, constituye un cambio de incalculable trascendencia en el acto de transmitir la "palabra escrita".

El sistema abre las puertas a una circulación de la "palabra escrita"
por medio del "texto telemático"
de imprevisibles consecuencias en el ámbito
de los reflejos culturales emanados de una incontenible distribución,
facilitada de tan simple e inmediata capacidad de ser transportada.

El modelo de distribución es de definir ideal para la "palabra escrita" en tanto para ella lo importante es transmitir el "inmaterial contenido" en relación con su inmediatez (en toda afinidad) con el sistema empleado.

En efecto si la "concreción" de la "palabra escrita" radica en su contenido, conservando el mismo poco importa la "inmaterial condición" utilizada en el modo de distribución del "texto telemático".

2.4.) Reducción en el campo de efectos materiales.

Sin alguna intención de introducirse en el contaminado y pantanoso campo económico, se proponen finalmente algunos efectos dirigidos en tal sentido originados en la simplificación productiva del nuevo sistema promovido del "texto telemático", cuyas consecuencias reconducen a una notable re-dimensión de abaratamiento del procesado de la "palabra escrita".

Ello significaría una ideal mayor disponibilidad a tomar contacto con la "palabra escrita" (permite en algún modo relacionar el progreso a formas de "mejoramiento") proyectando una mayor posibilidad para todos de disponer de la "palabra escrita" o al menos a crear tácitos modelos destinados a procurar-la.

Economizar sobre la "palabra escrita" reducida en el "costo",

significa disponer de la posibilidad de difundirla y publicarla”,
de producir y editar los propios trabajos,
de crear un amplio campo de intercambio
de ideas, opiniones y de tramas en la forma de pensar.

El costoso sistema del “libro” convencional obliga para sostener económicamente la función de editar, a una selección basada poco en la calidad del contenido de las obras, tanto en el interés comercial despertado por las mismas.

Tantos trabajos de nivel se descartan en el ámbito del movimiento comercial del “libro” exclusivamente por la incertidumbre surgida de su supuesto consumo.

Un “libro” editado por vía convencional necesita para ser puesto en circulación, de una inversión previa de cuyo recabo crediticio no existe algún tipo de seguridad respecto a su repercusión (venta de ejemplares).

El gasto previo originado para cubrir las necesidades
de tipografía, papel, impresión, encuadernación y distribución material
(transporte de los volúmenes a los sitios de distribución - librerías-)
es evaluado justamente con extremo realismo.

Las obras elegidas para ser publicadas necesitan ser analizadas de diferentes puntos de vista y no de aquel relacionado puramente con su contenido.

Un autor conocido con segura repercusión de sus obras sobre el consecuente consumo, será considerado en modo privilegiado respecto uno anónimo dispuesto a establecer un primer contacto con el público.

El “texto telemático” simplificado profundamente el proceso de producción y distribución en su entero espectro, favorece colocando al alcance de quienes se sienten interesados en proponer una “obra escrita” la posibilidad de “editar o publicar”.

Simplemente consecuente a una simple deducción se describen algunos aspectos relacionados con las diferentes condiciones (sometidas a gastos materiales), presentes en la “edición convencional “libro” y aquella del “texto telemático”.

Reducción de los costos de:

- producción del "material escrito":

- Elaboración tipográfica.
- Papel.
- Impresión.
- Encuadernación.

Respecto al "texto telemático".

Elaboración interna al sistema.

Reproducción en Disco Compacto o D.V.D.

- distribución y transporte del "material escrito":

- Sujeto dada la materialidad del mismo a ser transportado y depositado según espacio requerido contenido por una “edición” (es-tocado del número de ejemplares establecidos de ser necesariamente producidos).

- Transporte del local de es-tocado a las sedes de venta (librerías).

- Distribución a radio de acción limitado.

Respecto al "texto telemático".

Por medio del correo (C.D o D.V.D) en el caso del ejemplar materializado.

Inexistente en la segunda variante,

"Por inmaterial" transmisión de la Editorial emiten-te al receptor adquirente.

Distribución a radio de acción ilimitado (extendido a todos los ángulos del planeta).

- Intermediación del "material escrito".

- Librería.

- Otros punto se venta.

Respecto al "texto telemático".

Inexistente (tramite directo entre el remitente y el receptor).

Aun a una observación no experta en materia de costos es fácil advertir una notable diferencia en el afrontar una u otra forma editorial.

Esta notable diferencia conduce a un necesario y justo encarecimiento del producto (por otra parte de relativa importancia si aceptado en base a aquello recibido "libro"). Los efectos diferenciales mas bien proponen una substancial y consecuentemente neta disminución de las obras con posibilidad de ser publicadas.

Disminución lógicamente basada en la necesidad de discriminar (en modo equivocado o no) cuanto una obra publicada responderá a las múltiples necesidades impuestas por los gastos ocasionados por al edición convencional.

Todo ello de decidir antes de ponerla en juego.

La imposibilidad de atenerse a reglas fijas previas en determinar el mayor o menor éxito de una obra, mueve a verse obligado a introducirse para llegar a una conclusión (editarla o no) en un terreno tan extremadamente propenso al error, de resultar la mas de las veces proyectado a proponerse con total injusticia en relación al valor del contenido del material editado.

El error de discriminación
surgido de la inevitable decisión empresarial
justa y lógica desde el punto de vista productivo,
esta relacionado con el posible resultado económico
del texto a publicar
no con la entidad califican-te de su contenido.

El gasto inicial y la imposibilidad de establecer el resultado del mismo, dan lugar a un pronunciarse de la editorial respecto a a la publicación de un libro convencional, no relacionado con la mayor o menor disponibilidad de hacerlo sino con un contexto económico necesitado de seguras respuestas.

Por lo tanto publicar un "libro" no es un problema de intención, depende del in-aferra-ble hecho referido a su repercusión de consumo.

En tanto en el ámbito de la edición del “texto telemático” ese complejo existencial (editar-no editar) propio del libro convencional necesitado de ser bien focalizado, tiene toda la posibilidad de despejar la injusta incógnita al punto de evitarla directamente.

En efecto su modelo poco costoso y por ello no expuesto a afrontar riesgos económicos, se presenta en condiciones de publicar la mayor parte de las obras puestas a su consideración (o mejor con buena e indiscriminada voluntad de hacerlo: todas).

Seguramente el de-curso evolutivo de la “palabra escrita” no termina con este cumulo de imprecisas apreciaciones sobre su alcance de proyección. Eso si es preciso tomar conciencia llegado a instancias de “trascendentes cambios”, de reconocer la importancia de los mismos, para ubicarlos con decisión en un primer plano de desarrollo.

Resulta frecuente encontrar en el de-curso evolutivo humano
cuanto hayan sido tratados
con cierta o total indiferencia,
la presencia de
“cambios trascendentes”
destinados a ser reconocidos como tales
después de un largo tiempo transcurrido.

Lo importante no es el haberlos justamente reconocido en su justa dimensión, es el vano tiempo transcurrido sin haber aprovechado de los efectos de esa “trascendencia” para traducirla en mejores condiciones de la forma de vida.

Tiempo desaprovechado en utilizar plenamente una “trascendencia” invalidada por los mil escuálidos factores, puestos en juego por el ser humano en su continuo pulular en un medio inmerso en la “incivilidad”.

Lo fundamental es otorgar al “texto telemático” la justa trascendencia de acreditar a su proyección evolutiva, así como estimular y motivar activamente su propio desarrollo.

"TELETECA"

(Biblioteca integral centralizada del "texto telamático").

La privilegiada posición de primer plano en el campo de la comunicación escrita de parte del “texto telemático”, condicionará consecuentemente la fundación de una entidad planetaria destinada a albergar o contener el entero paquete de obras bajo ese signo concebidas y realizadas.

Las obras escritas elaboradas y publicadas bajo el sistema “telemático”, cualquiera la índole de su vasto radio de acción creadora o lugar de proveniencia, en su idioma original o en aquel propio de la entera humanidad del futuro; confluyendo en una única entidad receptora planetaria convertirá a esta en la primer "biblioteca universal". Biblioteca con la capacidad de ser consultada de la entera población terrestre en modo directo y de disponer de la mas completa masa de obras escritas jamás reunidas en un solo cuerpo estructural.

EPILOGO.

Es necesario interpretar el advenimiento del “texto telemático” a igual nivel de importancia de aquel “trascendente” representado por la “palabra escrita impresa en papel o símil” (libro convencional).

Como este último será necesario atravesarse etapas de asentamiento en su configuración para llegar a adquirir una forma de expresión (propio lenguaje identificador).

Las características innovadoras del modelo y los benéficos y ventajosos resultados extendido a todos los ámbitos de su campo de acción, así como la simplificación práctica propuesta en su entero espectro de configuración, lo definen una realidad como proyecto de tener en respetuosa, particular y total consideración.

Su trascendencia radica en una estructuración y función de configuración tan innovadora de proponerse en modo de responder a un claro y notable “cambio de mejoramiento” en el acto de transmitir la “palabra escrita”.